
El sector exterior

PID_00267972

Carolina Hintzmann Colominas
Albert Puig Gómez
Mercè Sala Rios

Tiempo mínimo de dedicación recomendado: 5 horas





**Carolina Hintzmann
Colominas**

Licenciada en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Barcelona (UB). Profesora de los Estudios de Economía y Empresa de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC).



Albert Puig Gómez

Doctor en Economía por la Universidad de Barcelona (UB). Profesor de los Estudios de Economía y Empresa de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC).



Mercè Sala Rios

Doctora en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Barcelona (UB). Profesora de Economía Aplicada en la Facultad de Derecho y Economía de la Universidad de Lleida.

La revisión de este recurso de aprendizaje UOC ha sido coordinada por los profesores: Carolina Hintzmann Colominas, Albert Puig Gómez (2019)

Tercera edición: septiembre 2019

© Carolina Hintzmann Colominas, Albert Puig Gómez, Mercè Sala Rios

Todos los derechos reservados

© de esta edición, FUOC, 2019

Av. Tibidabo, 39-43, 08035 Barcelona

Realización editorial: FUOC

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño general y la cubierta, puede ser copiada, reproducida, almacenada o transmitida de ninguna forma, ni por ningún medio, sea este eléctrico, químico, mecánico, óptico, grabación, fotocopia, o cualquier otro, sin la previa autorización escrita de los titulares de los derechos.

Índice

Introducción.....	5
Objetivos.....	6
1. La balanza de pagos y el equilibrio externo.....	7
1.1. Subbalanzas de la balanza de pagos	8
1.2. El equilibrio de la balanza de pagos	11
2. El comercio internacional.....	14
2.1. Teoría básica del comercio internacional	15
2.1.1. El comercio interindustrial: la ventaja comparativa	15
2.1.2. El comercio intraindustrial: las nuevas teorías del comercio internacional	19
2.2. Libre comercio y proteccionismo: las políticas comerciales	21
2.2.1. Ventajas del libre comercio y del proteccionismo	22
2.2.2. Instrumentos de la política comercial	23
3. Los tipos de cambio.....	25
3.1. Sistema de tipos de cambio flexibles	27
3.2. Sistemas de tipos de cambio fijos	31
3.3. Sistema de tipos de cambio mixtos o semifijos	34
3.4. Ventajas y desventajas del sistema de tipos de cambio flexibles frente al sistema de tipos de cambio fijos	35
3.5. Tipos de cambio y comercio exterior	38
Resumen.....	42
Actividades.....	45
Ejercicios de autoevaluación.....	46
Solucionario.....	48
Glosario.....	55
Bibliografía.....	58

Introducción

La interdependencia creciente entre las diferentes economías del mundo, las repercusiones de esta interdependencia sobre la actividad económica, sobre su organización y su funcionamiento, aviva el interés y la importancia de este sector. En este módulo se estudiarán los principales aspectos que explican el funcionamiento del sector exterior.

En primer lugar, se explicará la balanza de pagos, que es el documento contable en el que se registran todas las operaciones económicas con el resto del mundo. El conocimiento de este documento nos permitirá ir introduciendo una serie de conceptos cuyo dominio es básico para poder analizar con rigor la realidad de un entorno altamente cambiante y globalizado.

A continuación se definirá el comercio internacional y las ventajas que de él se derivan. En estrecha relación con las ventajas del comercio internacional encontramos los conceptos de especialización productiva y ampliación de mercados. En este sentido, analizaremos las razones que llevan a los países a especializarse y a comerciar, así como a mantener, en mayor o menor grado, políticas de protección comercial a través de los diversos instrumentos disponibles.

Por último, se introducirá el concepto de tipo de cambio de una moneda, haciendo hincapié en su importancia para el comercio internacional. Se explicarán los dos sistemas de tipo de cambio existentes, el fijo y el flexible, el funcionamiento de los mercados de divisas y la determinación del tipo de cambio de equilibrio. Asimismo, se identificarán las ventajas y desventajas de un sistema de tipo de cambio flexible frente a uno fijo y viceversa.

Objetivos

Los principales objetivos que se persiguen en este módulo son los siguientes:

1. Definir la balanza de pagos y las diferentes subbalanzas que la componen.
2. Entender el sistema de anotación de las operaciones registradas en la balanza de pagos.
3. Comprender el concepto de déficit y de superávit exterior, así como el de equilibrio externo.
4. Entender las ventajas del comercio internacional, los tipos de comercio existentes y los factores que los diferencian.
5. Identificar las razones que impulsan a los países a mantener diferentes grados de protección comercial a través de las políticas y los instrumentos de que disponen.
6. Conocer el concepto de tipo de cambio.
7. Diferenciar entre devaluación y depreciación, y apreciación y revaluación.
8. Entender el funcionamiento del mercado de divisas y del Banco Central tanto en un sistema de tipo de cambio flexible como fijo.
9. Comprender la relación entre las variaciones de los tipos de cambio y sus efectos, tanto sobre los resultados comerciales como sobre las demás variables económicas.

1. La balanza de pagos y el equilibrio externo

La **balanza de pagos (BP)** es un documento contable que resume las relaciones económicas entre los residentes de una economía y los residentes del resto del mundo (RM). Es decir, registra, para cada período, las transacciones que tienen lugar entre los residentes y los no residentes. Se elabora siguiendo las directrices de los Manuales de Balanza de Pagos publicados por el Fondo Monetario Internacional.

El objetivo de este apartado es estudiar cómo se contabilizan las transacciones exteriores dentro de la balanza de pagos, según las directrices metodológicas fijadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), que son las que siguen la mayoría de países, entre ellos España.

La balanza de pagos se estructura en tres cuentas o subbalanzas: la **cuenta corriente**, la **cuenta capital** i la **cuenta financiera**. Éstas, a su vez, se desglosan en otras subbalanzas (tabla 1). Con esta estructura se trata de agrupar transacciones lo más homogéneas posible para después ir agregándolas hasta llegar finalmente a la composición global de la balanza de pagos.

Las transacciones se contabilizan en **ingresos, pagos y saldo** (diferencia entre los ingresos y los pagos en cada partida) o **variación neta de pasivos, variación neta de activos y saldo** (diferencia entre variación neta de pasivos y variación neta de activos).

Una cuenta o subbalanza tiene **superávit** si el saldo es positivo y presenta **déficit** si el saldo es negativo.

Tabla 1			
Balanza de pagos	Ingresos (I)	Pagos (P)	Saldo (I – P)
1. Cuenta corriente:			
1.1. Balanza comercial (bienes)	Exportaciones	Importaciones	
1.2. Balanza de servicios (turismo, viajes, etc.)	Exportaciones	Importaciones	
1.3. Balanza de rentas (del trabajo, intereses, etc.)	Entradas	Salidas	
1.4. Balanza de transferencias corrientes	Entradas	Salidas	
2. Cuenta de capital (transferencias de capital)	Entradas	Salidas	
	Variación neta de pasivos (VNP)	Variació neta de activos (VNA)	Saldo (VNP – VNA)

Tabla 1			
3. Cuenta financiera (créditos, depósitos, acciones, etc.)			
3.1. Inversiones	Extranjeros en España	Españoles en el extranjero	
3.2. Otras inversiones	Préstamos obtenidos	Préstamos concedidos	
3.3. Variación de reservas	Disminución	Aumento	
4. Errores y omisiones			
Balanza de pagos (1 + 2 + 3 + 4)			

1.1. Subbalanzas de la balanza de pagos

En este apartado vamos a desarrollar la información de la tabla 1. Es decir, vamos a analizar las principales operaciones que se contabilizan en las distintas subbalanzas que integran la balanza de pagos y a exponer cómo realizar las anotaciones en las 3 columnas previstas (ingresos, pagos y saldo).

1) La **cuenta corriente** o **balanza por cuenta corriente** es la subbalanza más determinante dentro de la balanza de pagos. Se denomina *corriente* porque afecta al flujo de rentas en el año en curso e incluye la balanza comercial, la balanza de servicios, la balanza de rentas primarias y la balanza de rentas secundarias.

a) La **balanza comercial** presenta todas las **exportaciones** (ingresos) e **importaciones** (pagos) **de bienes** (café, bolígrafos, carne, etc.) que realiza un país con el RM.

b) La **balanza de servicios** contabiliza las exportaciones e importaciones de servicios como transporte, turismo, viajes, seguros, adquisición o venta de patentes, derechos de marca, derechos de autor, etc. Son exportaciones (por tanto, se anotan en la partida de ingresos) aquellas operaciones en las que un residente presta un servicio a un no residente. Por ejemplo, en turismo son “exportaciones” los gastos de los extranjeros dentro de España y son “importaciones” los gastos de los turistas españoles en el extranjero.

c) La **balanza o cuenta de rentas primarias** anota la remuneración de empleados (rentas del trabajo) y las rentas de la inversión (rentas del capital y de la empresa, como beneficios, intereses, etc.). Son un ingreso las rentas percibidas por los residentes y son un pago las rentas pagadas a residentes en el extranjero.

d) La **balanza o cuenta de rentas secundarias** aglutina todas las transacciones sin contrapartida que influyen sobre la renta: remesas de emigrantes (los emigrantes son residentes en otro país que envían a sus familiares parte de

sus ingresos), transferencias para mejorar el nivel de renta de ciertos estratos o grupos sociales (ayudas agrarias o ayudas al empleo de la Unión Europea), etc. Los ingresos son las entradas de transferencias y los pagos, las salidas.

Se puede calcular el saldo de cada una de estas subbalanzas. Decimos que hay **superávit si los ingresos son mayores que los pagos** y que hay **déficit si los ingresos son menores que los pagos**. Así, se habla de déficit comercial o de superávit comercial, de superávit o déficit en la balanza de servicios, etc. La suma de saldos de todas estas balanzas es el saldo de la balanza corriente. Por lo tanto, habrá **superávit por cuenta corriente** si la suma de ingresos de las cuatro subbalanzas es **mayor** que la suma de pagos. Habrá **déficit** si la suma de ingresos de las cuatro subbalanzas es **menor** que la suma de pagos.

Cuando un país tiene déficit en su cuenta corriente se dice que el país tiene necesidad de financiación. Y, por el contrario, si tiene superávit corriente, se dice que tiene capacidad de financiación.

La necesidad de financiación implica que el país debe recurrir a capital exterior (en las diversas formas que éste puede tomar) para cubrir esta necesidad. Países que habitualmente tienen déficits corrientes, y por lo tanto necesidades de financiación externa, son España y Estados Unidos. Por el contrario, países que presentan habitualmente superávits corrientes –capacidad de financiación– son Alemania, Japón y China.

2) La **cuenta de capital** registra las transferencias para inversiones en capital (físico, tecnológico, humano, etc.); por ejemplo, ayudas concedidas por parte de la Unión Europea para construir infraestructuras o para la formación de los recursos humanos. Las entradas de transferencias y las ventas de activos son ingresos y las salidas de transferencias y las compras son pagos. Si los ingresos son superiores a los pagos existe superávit en la cuenta de capital. Si es al contrario hablamos de déficit.

3) La **cuenta financiera** incluye las operaciones que implican transacciones financieras (créditos, depósitos, etc.) o transacciones de activos representativos de riqueza (títulos de deuda pública, acciones, bonos, divisas, etc.). Presenta dos columnas en las que realizar las anotaciones, la variación neta de pasivos (VNP) y la variación neta de activos (VNA). El saldo se obtiene como diferencia entre las dos columnas ($VNP - VNA$). La cuenta financiera se desglosa en tres cuentas, la de inversiones directas, la de inversiones en cartera y la de otras inversiones.

a) Inversiones directas. Las inversiones directas son aquellas que tienen como objetivo adquirir una empresa local y participar en la gestión de la empresa; es decir, tienen una pretensión de mantenerse de modo perdurable en el país destino de la inversión –intereses a largo plazo.

El FMI establece como criterio internacional que una participación en el 10% o más del capital social de la empresa adquirida es la cantidad indicativa de participación en el control de una empresa, cantidad convencional, ya que el control puede efectuarse, a veces, con participaciones menores, mientras que, otras veces, con participaciones superiores puede no tenerse influencia en la gestión.

Por tanto, la cuestión distintiva de las inversiones directas es el intento de mantener alguna forma de participación a largo plazo, tomando parte en la gestión de la compañía en la que se invierte (como participación en órganos de gestión y no una mera participación financiera). Dado que esto no es fácil de determinar siempre, el FMI ha establecido un límite cuantitativo.

Obviamente, si la empresa inversora no adquiere una empresa local sino que realiza una inversión totalmente nueva (*greenfield*), esto también es una inversión directa. Se registran también como inversiones directas las ganancias reinvertidas por este tipo de empresas en el país en el que se realizó la inversión inicial.

b) Inversiones en cartera. Las inversiones en cartera son inversiones que buscan su rentabilidad a más corto plazo que las inversiones directas; ello supone que no tienen la misma voluntad de permanencia ni de participar en la gestión de la empresa adquirida que las anteriores. En términos cuantitativos, el FMI considera una inversión como en cartera cuando no llega al 10% del capital social de la empresa adquirida.

Tanto en la balanza de inversiones directas como en la de en cartera, las inversiones de un residente en el extranjero se anotan siempre en la columna de variación neta de activos, con signo positivo si es una compra de activos extranjeros y con signo negativo si es una venta. Las inversiones de extranjeros dentro del país se anotan en la columna de variación neta de pasivos, la compra con signo positivo y la venta con signo negativo.

c) Otras inversiones. Operaciones de créditos y depósitos entre residentes y no residentes. Si un residente recibe un préstamo o un extranjero abre un depósito en el interior del país, es una variación neta de pasivos. La concesión de préstamos o la apertura de depósitos en el extranjero es una variación neta de activos. Cuando se devuelve el préstamo o se cancela el depósito, las anotaciones se realizan en la misma columna pero con signo negativo.

VNP y VNA

En las subbalanzas “Inversiones” y “Otras inversiones”, de la cuenta financiera, se reconocen las compras con signo positivo y las ventas o amortizaciones con signo negativo. Para hacerlo evidente, se incorpora el término “neta” a la denominación *variación de pasivos y variación de activos*.

4) **Cuenta de variación de reservas.** Presenta los aumentos o disminuciones de divisas (monedas extranjeras). Para realizar las transacciones que quedan registradas en la BP se precisan divisas. Cada país o unión monetaria tiene su propia moneda, por lo que para pagar los bienes y servicios importados o para invertir, solicitar un crédito o hacer cualquier tipo de operación financiera en el extranjero, en un momento u otro será necesario disponer de divisas.

En la columna de variación neta de pasivos se anotan las disminuciones de reservas y en la columna de la variación neta de activos, los aumentos de reservas.

En la cuenta financiera, cuando la **variación neta de pasivos supera la variación neta de activos existe superávit**. Cuando la **variación neta de pasivos neta es inferior a la variación neta de activos**, la cuenta financiera presenta **déficit**.

Los aumentos de reservas

Los aumentos de reservas mejoran la posición acreedora del país porque son un activo frente al resto del mundo.

Las anotaciones que incrementan la columna de variación neta de pasivos de la cuenta financiera suponen una mayor posición deudora del país con el resto del mundo. Del mismo modo, las anotaciones que incrementan la columna de variación neta de activos implican una mayor posición acreedora del país con el resto del mundo. La situación contraria se da ante anotaciones que disminuyen ambas columnas.

Entonces, un superávit ($VNP > VNA$) implica un incremento de la posición deudora del país en relación con el resto del mundo y un déficit ($VNP < VNA$), un aumento de la posición acreedora.

1.2. El equilibrio de la balanza de pagos

La balanza de pagos se rige por el principio contable de la **partida doble**. Esto significa que toda operación se anota dos veces en dos subbalanzas distintas, o bien en columnas distintas, o bien en la misma columna pero con signo contrario. Según esta forma de contabilización, **la balanza de pagos siempre está equilibrada en su conjunto**, mientras que serán las distintas subbalanzas las que presentarán déficit o superávit.

Veamos con un sencillo ejemplo cómo tiene lugar la doble contabilización y cómo implica el equilibrio de la balanza de pagos considerada globalmente.

1) Supongamos que España realiza una importación por valor de 1.000 euros que el importador paga en dólares. Las anotaciones en la balanza de pagos serán:

Balanza de pagos	Ingresos	Pagos	Saldo
Balanza por cuenta corriente: – Balanza comercial		1.000	–1.000
	Variación neta de pasivos	Variación neta de activos	Saldo
Cuenta financiera: – Variación de reservas	1.000		1.000
Balanza de pagos			0

El saldo global de la balanza de pagos es nulo.

Aprovechemos este ejemplo para retomar un concepto estudiado en el módulo “Principales políticas macroeconómicas”. El Banco Central cambiará al importador euros por dólares para que éste pueda pagar la importación. En el balance del Banco Central se harán las siguientes anotaciones:

Balance del Banco Central	
Activo: fuentes de la base monetaria	Pasivo: usos de la base monetaria
Divisas –1.000	Efectivo en manos del público –1.000

El **movimiento** de la fuente de la base monetaria “**divisas**” ha llevado a una disminución de la base monetaria, pero ha sido resultado de las transacciones con el exterior, no de la política monetaria del Banco Central. De ahí que el movimiento de divisas se denomine *factor autónomo de la base monetaria*.

2) Retomemos el ejemplo suponiendo ahora que el importador no ha de pagar la importación hasta dentro de un año y que recibe un préstamo comercial. Las anotaciones serían:

Balanza de pagos	Ingresos	Pagos	Saldo
Balanza por cuenta corriente: – Balanza comercial		1.000	–1.000
	Variación neta de pasivos	Variación neta de activos	Saldo
Cuenta financiera: – Otras inversiones	1.000		1.000
Balanza de pagos			0

El saldo global de la balanza de pagos es nulo.

Generalizando este ejemplo, la suma de los saldos de la balanza corriente y la de capital debe ser igual a la suma de saldos de la cuenta financiera, pero con signo contrario. Sin embargo, en la realidad, las cifras no siempre coinciden por problemas de recogida de datos, de ahí que esté prevista la partida “errores y omisiones” (véase tabla 1), que incluirá las diferencias para que el saldo de la balanza de pagos sea nulo.

La tabla 2 presenta algunas operaciones de un país con el exterior durante un año y las anotaciones que provocan en la balanza de pagos.

Tabla 2. Anotaciones en la balanza de pagos de las operaciones con el exterior		
Tipo de operación	1.ª anotación	2.ª anotación
Importación pagada al contado	Pagos balanza comercial	Variación reservas (↓) (VNP)
Exportación pagada al contado	Ingresos balanza comercial	Variación reservas (↑) (VNA)
Importación pago aplazado	Pagos balanza comercial	Variación neta pasivos otras inversiones
Exportación pago aplazado	Ingresos balanza comercial	Variación neta activos otras inversiones
Concesión de ayuda internacional	Pagos transferencias corrientes	Variación de reservas (↓) (VNP)
Recepción de ayudas a la inversión del FE- DER	Ingresos cuenta de capital	Variación de reservas (↑) (VNA)
Un extranjero abre un depósito bancario	Variación neta de pasivos otras inversiones	ariación de reservas (↑) (VNA)

Dejamos para el estudiante la ampliación del cuadro anterior con otro tipo de operaciones.

2. El comercio internacional

Una parte de los bienes y servicios que los individuos residentes en un país adquieren están producidos en el extranjero. En tal caso, se dice que consumen productos y servicios importados. En cambio, cuando las empresas de un país venden parte de su producción en el extranjero, decimos que exportan. Este tipo de transacciones entre países es lo que se conoce como comercio exterior o comercio internacional.

El comercio internacional ha crecido tanto en importancia como en complejidad en las últimas décadas y representa un porcentaje cada vez mayor de la actividad económica mundial. Lo confirma un experimento doméstico: pensad en los diversos artículos que utilizáis diariamente (electrodomésticos, ropa, muebles, equipamiento y material informático, etc.) e intentad calcular qué porcentaje representan los artículos fabricados en el extranjero, es decir, obtenidos a través de transacciones internacionales: ¿el 40% o el 50%? ¿Quizá más? Probablemente os sorprendería este indicador de inserción en la economía internacional, especialmente si lo comparáis con el que se habría obtenido hace treinta o cuarenta años. A nivel agregado, el grado de apertura de la economía española –exportaciones + importaciones dividido por el PIB– se ha duplicado desde 1980 hasta la actualidad (de un 30% a un 60%).

En la base de esta dinámica está el reconocimiento implícito de los beneficios que el comercio tiene en la eficiencia.

La eficiencia consiste en producir una cantidad de *output* determinada con un mínimo de recursos o bien, en producir el máximo de *output* posible con una cantidad dada de recursos.

Pero, ¿está bien fundamentado este supuesto?; ¿cuáles son los beneficios que se derivan del comercio internacional?; y, si el comercio genera beneficios, ¿por qué persisten los países en mantener barreras protectoras al comercio en determinadas actividades? Éstas son algunas de las preguntas a las que pretendemos responder en este apartado.

Para ello, se presentan, en primer lugar, los principales argumentos en defensa del comercio internacional y, por tanto, de la apertura comercial; y, en segundo lugar, y a pesar del indiscutible proceso de liberalización en el ámbito del comercio mundial que ha tenido lugar en las últimas décadas, se identificarán los principales argumentos que justifican la presencia de barreras protectoras en las relaciones comerciales.

2.1. Teoría básica del comercio internacional

Si el objetivo es consumir un adecuado conjunto de bienes y servicios, nos podemos preguntar cómo es más posible y eficiente llegar a ese consumo, ¿con la autosuficiencia o con el comercio? La respuesta tradicional de la ciencia económica es a través del comercio, lo cual implica la necesidad de la especialización. Es decir, especialización e intercambio (o comercio) constituyen un binomio inseparable. En consecuencia, habrá que determinar cuáles son los patrones de especialización productiva. En los siguientes apartados nos dedicaremos a presentar cómo la teoría económica demuestra las bondades del comercio y cómo determina la especialización productiva a nivel internacional.

Lectura recomendada

Para una explicación más detallada de las ventajas y límites del comercio, os recomendamos que consultéis el capítulo 2 del siguiente libro:

J. Tugores (2006). *Economía internacional. Globalización e integración regional* (6.ª ed.). Madrid: Editorial McGraw-Hill.

2.1.1. El comercio interindustrial: la ventaja comparativa

Adam Smith fue uno de los primeros en formular una teoría del comercio internacional. Para él, los países habían de especializarse en aquellos bienes que produjeran de una manera más eficiente respecto de los demás países y obtener los bienes que en contrapartida dejaban de producir a través del comercio. Es decir, cada país había de exportar los bienes con costes más bajos que los de la competencia e importar aquellos en los que operaba con costes superiores. Smith se basaba en la obtención por parte de los países de ventajas absolutas en el intercambio, lo cual significa que si un país ofrece a otro una mercancía a un coste menor del que le costaría producirla al otro, a este último le interesará adquirirla y los dos comerciarán entre sí. De aquí que se produzca una especialización a escala internacional beneficiosa para todas las partes.

Sin embargo, esta explicación resulta insuficiente, ya que es difícil imaginar que los países puedan alcanzar ventajas absolutas de forma permanente. El intercambio sobre estas bases daría lugar a que numerosos países fueran incapaces de competir en costes en cualquier bien o servicio con cualquier otro país, estableciendo el primero barreras comerciales para poder mantener la producción nacional.

David Ricardo fue más allá de las ventajas absolutas y formuló que los países habían de especializarse en la producción y exportación de los bienes que *comparativamente* produjeran con una mayor eficiencia. Más precisamente, demostró que, aunque un país tuviera frente a otro una ventaja absoluta en todos los bienes (es decir, que pudiera producir todos los bienes con costes más bajos), los dos podrían salir beneficiados del comercio, siempre que cada país se especializara en aquel bien en el que tuviera ventaja comparativa (es decir, aquel bien cuyo coste, en relación con el coste de los demás bienes, fuera más bajo que en el otro país). Éste es el fundamento de la ventaja comparativa y se basa en el concepto de coste de oportunidad.

Ejemplo de coste de oportunidad

Este principio está ampliamente aceptado por los economistas, pero a menudo ofrece dudas para los no economistas. Un sencillo ejemplo puede ayudar a aclarar la idea principal de dicho principio: aunque un abogado sea mejor y más productivo en la jardinería

que su propio jardinero, no le compensará dedicarse a ella, ya que cada hora que haga tareas de jardinero tendrá un coste de oportunidad (la retribución que pierde como abogado) mayor que la retribución que tendrá que pagar al jardinero. Es decir, aunque el abogado tenga una ventaja absoluta con respecto al jardinero en las dos actividades, el jardinero disfruta de una ventaja, en términos relativos, para dedicarse a la jardinería, ya que incurre en un menor coste de oportunidad.

El concepto de ventaja comparativa de David Ricardo se basa en analizar las diferencias que existen en las productividades relativas de los trabajadores de diferentes países.

La productividad es una medida de la eficiencia productiva. Consiste en comparar la producción obtenida por cada unidad de factor variable. Como el trabajo es el único factor variable a corto plazo, la productividad se calcula en términos de este factor, por tanto se habla de productividad del trabajo.

Un país tendrá ventaja comparativa en la producción de un bien si puede producir una unidad del bien empleando relativamente menos recursos que otro país, o bien puede producir más cantidad de producto con unos recursos dados.

Ejemplo de ventaja comparativa

Un ejemplo puede ayudar a entender el concepto de ventaja comparativa. En la tabla 3 tenemos dos países, A y B, cada uno de los cuales produce dos bienes: vestidos y alimentos.

Tabla 3. Producción por trabajador en los países A y B		
	Vestidos	Alimentos
País A	6 unidades	3 unidades
País B	4 unidades	1 unidad

Calculemos las productividades relativas:

- a) Productividad relativa vestidos / alimentos: en el país A un trabajador obtiene seis unidades de vestidos o tres de alimentos. La productividad relativa vestidos / alimentos es $(6 / 3 = 2)$, es decir, que con los mismos recursos con los que se obtiene una unidad de alimentos se podrían haber obtenido dos de vestidos. En el país B un trabajador fabrica cuatro unidades de vestidos o una de alimentos. La productividad relativa es $(4 / 1 = 4)$. La productividad relativa de los vestidos es el doble en el país B que en el país A $(4 > 2)$. El país B tiene ventaja comparativa en la fabricación de vestidos.
- b) Productividad relativa alimentos / vestidos: las relaciones son inversas a las que se dan en el punto anterior. La productividad relativa en el país A $(3 / 6 = 0,5)$. La del país B $(1 / 4 = 0,25)$. La productividad relativa de los alimentos es superior en el país A $(0,5 > 0,25)$. El país A tiene ventaja comparativa en la fabricación de alimentos.

Un país estará interesado en especializarse en el bien (o bienes) en que presente ventaja comparativa.

Ricardo supone, por tanto, la existencia de diferencias en los precios o costes relativos de los mismos bienes en dos países diferentes como fundamento de la ventaja comercial, pero no explica el porqué de esas diferencias. Es decir, el razonamiento continúa siendo insuficiente para explicar el desarrollo real del comercio internacional en la actualidad. Un paso adelante en este sentido lo proporcionaron dos economistas suecos, Eli Filip Heckscher y Bertil Ohlin, que hicieron descansar la explicación del comercio en la diferente dotación de factores de producción (capital y trabajo) de las economías y en la intensidad, también diversa, con la que estos factores se combinan en la producción de cada uno de los bienes.

En consecuencia, en el modelo de Heckscher y Ohlin (H-O) las ventajas comparativas aparecen debido a la abundancia o escasez de los diferentes factores productivos donde el factor en comparación más abundante tenderá también a ser comparativamente más barato, mientras que los factores relativamente más escasos tenderán a ser relativamente más caros. Por tanto, cada país podrá producir de forma comparativamente más barata aquellos bienes que requieran una utilización intensiva del factor que en comparación es más abundante.

De aquí que cada uno de los países disfrute de ventajas comparativas y se interese por la producción de aquellas mercancías para cuya obtención disponga de recursos abundantes. Así, por ejemplo, China, que tiene abundancia de mano de obra, exportará bienes que utilicen trabajo de manera intensiva en su fabricación, mientras que importará maquinaria industrial fabricada utilizando capital intensivamente. Desde este punto de vista, el comercio internacional permite a cada país especializarse en aquellos productos que utilicen intensivamente su factor abundante y obtener por la vía del comercio aquellos otros que requieran el factor que es escaso en su país. El comercio se convierte así en una forma indirecta de intercambiar factores productivos.

No obstante, la explicación del comercio internacional basada en las dotaciones de factores ha tenido dificultades en la contrastación empírica. La paradoja de Leontief surgió al encontrar este economista que los productos exportados por Estados Unidos a finales de la década de los cuarenta del siglo xx incorporaban comparativamente más factor trabajo que capital en relación con los artículos que importaba, aunque dicho país tenía abundancia relativa de capital en comparación con cualquier otro país del mundo, ya que ostentaba un evidente liderazgo tecnológico en aquellos tiempos.

A pesar de las diversas explicaciones que se han dado de esta paradoja, como, por ejemplo, que el factor trabajo en Estados Unidos incorporaba un nivel de cualificación superior al del resto de los países, la teoría de la dotación de factores quedó cuestionada. Y es que el modelo de H-O se basa en factores estáticos como fuentes de las ventajas comparativas cuando, en realidad, las ventajas realmente determinantes son las ventajas comparativas dinámicas –conocidas habitualmente como ventajas competitivas–, introducidas por Michael

Porter, y que derivan básicamente del nivel tecnológico, infraestructural, y del grado de cualificación del factor trabajo que presente cada uno de los países en comparación con los niveles de sus competidores comerciales.

Así, un país se convierte en muchos casos en exportador porque una innovación tecnológica le da esta posición (liderazgo tecnológico en la producción de determinados bienes) mientras que, en otros casos, el factor relevante para acceder a posiciones de ventaja puede ser un proceso de formación y cualificación de sus recursos humanos. Por tanto, las ventajas comparativas dinámicas o ventajas competitivas están directamente relacionadas y vinculadas al esfuerzo (inversión) que cada país realice para mejorar su nivel tecnológico, de capital físico y la cualificación de su mano de obra. Ello nos lleva a que, de la misma manera en que se pueden adquirir unas posiciones de ventaja, también pueden perderse.

Para identificar los sectores en los que un país tiene ventajas comerciales, se suele recurrir a los índices de ventaja comercial revelada, los cuales permiten aproximaciones a la especialización de un país a partir del análisis de su comercio. Tales indicadores se construyen sobre el supuesto de que las exportaciones de un país expresan ventajas comerciales y las importaciones revelan desventajas.

Por tanto, el saldo comercial, debidamente transformado, puede ofrecer una imagen sintética del balance neto de las ventajas (o desventajas) del sector. El indicador más utilizado es el saldo comercial relativo:

$$SCR_i = (X_i - M_i / X_i + M_i) \times 100$$

donde X y M son las exportaciones e importaciones respectivamente y el subíndice *i* se refiere al sector considerado. El índice varía entre +100 y -100: en el primer caso sólo hay exportaciones y la ventaja comercial es máxima; en el segundo, sólo existen importaciones y la desventaja es máxima.

En resumen, las teorías económicas comentadas hasta ahora (Smith, Ricardo, H-O) presuponen que el comercio internacional deriva de las diferencias en costes que presentan los países a la hora de producir los diferentes bienes y servicios. Estas diferencias, por tanto, determinarán la composición de sus exportaciones y sus importaciones, es decir, su especialización. Este tipo de comercio se denomina **interindustrial**, pues se exportan productos diferentes de los que se importan.

2.1.2. El comercio intraindustrial: las nuevas teorías del comercio internacional

En la economía actual se observa que la mayor parte del comercio mundial (y va en aumento) se produce entre países desarrollados, los cuales tienen dotaciones de factores relativamente próximas. Además, una parte importante de los intercambios entre dichos países se conforma como un comercio cruzado en el seno de un mismo sector, dando lugar a lo que se conoce como comercio intraindustrial (CII). Este tipo de comercio no se ajusta al modelo de H-O, el cual resulta de gran utilidad para explicar el comercio entre países que presentan dotaciones de factores muy diferentes, como es el caso de las transacciones entre los países desarrollados y los subdesarrollados. Esta evidencia provoca la necesidad de buscar nuevos argumentos que expliquen por qué se da el comercio de tipo intraindustrial y por qué va en aumento.

Uno de los principales impulsores de esta renovación en el campo de la teoría del comercio es Paul Krugman, a quien se concedió el Premio Nobel de Economía del año 2008 precisamente por sus trabajos en este ámbito. Krugman junto con otros como Obstfeld y Helpman, encuentran estas explicaciones fundamentalmente en tres factores:

- la presencia de economías de escala en la producción de los bienes,
- el poder de mercado que tienen las empresas en los mercados actuales de competencia imperfecta, y
- la preferencia por la variedad que tienen los consumidores a la hora de realizar sus operaciones de consumo.

Las economías de escala –o rendimientos crecientes a escala– implican una disminución de los costes medios a medida que aumenta la producción, lo cual fomenta que las empresas concentren geográficamente su producción con el objetivo de abastecer desde cada planta al mayor número posible de mercados, hecho que aumenta el comercio internacional. Esta explicación del comercio tiene que ver con la eficiencia en la producción de los bienes. Una de las principales causas de la presencia de economías de escala en la producción de un determinado bien son los mayores o menores costes fijos en que hay que incurrir. Los costes fijos son independientes de que se produzca una mayor o menor cantidad del bien y, por tanto, se darán tanto si se produce una unidad como si se producen un millón de unidades. Por consiguiente, cuando los costes fijos son muy elevados, el coste por unidad producida será tanto menor cuanto mayor sea el volumen total de producción, ya que estos costes fijos se podrán imputar entre un mayor número de unidades producidas.

La fabricación de aviones comerciales

Un ejemplo clásico en este sentido sería la fabricación de aviones comerciales, que presenta elevados costes fijos y, por tanto, importantes economías de escala. La consecuencia comercial de dicha característica es que resulta más eficiente concentrar la producción

de aviones comerciales en unas cuantas empresas de pocos países que montar en cada país una empresa que los fabrique y asuman todas ellas los elevados costes fijos que esto implica. Dado que encontraremos compañías aéreas prácticamente en todos los países del mundo, y que cada una de ellas adquiere pocas unidades de aviones comerciales al año, éstas podrán comprar a un precio menor a las pocas empresas que existen en el mercado –aunque situadas en otro país– que si tuvieran que comprar a una hipotética empresa nacional.

Al mismo tiempo, las empresas tratan de diferenciar sus productos respecto de los de sus competidores con objeto de mantener un cierto poder de mercado, y así segmentar la demanda. Eso será posible si los consumidores tienen gustos diferentes, de tal forma que perciban los productos como diferentes (sea a través de las marcas o de la publicidad) aunque se trate de variedades de un mismo bien.

Siempre que las preferencias de una parte de los consumidores de un país se inclinen por las variedades generadas en el otro y que eso suceda de forma recíproca, se producirá comercio cruzado de variedades de un mismo bien, es decir, habrá comercio de tipo intraindustrial.

La diferenciación de productos se puede presentar de dos formas. Por un lado, puede ser una diferenciación de tipo vertical, la cual se da cuando un artículo se ofrece en diferentes calidades, siendo más caro el de más calidad, pero difiriendo entre los consumidores la “disposición a pagar por la calidad”. Por ejemplo, nadie discute que el jamón de Jabugo sea mejor que “los demás”, pero unos están dispuestos a –y pueden– pagar la diferencia de precio y otros no. La segunda forma de diferenciación es la horizontal, la cual se basa en la heterogeneidad de gustos o preferencias respecto de determinadas características de un artículo. Es decir, se trata de productos similares que se diferencian en algunas características o atributos de los bienes como, por ejemplo, las marcas. En este segundo caso, los consumidores valoran positivamente la diferenciación por sí misma, ya que ésta aumenta la posibilidad de encontrar la variedad del bien que mejor se ajusta a sus preferencias. Por tanto, cuando una persona se encuentra, pongamos por caso, en situación de adquirir un coche, en esta decisión habrá elementos “horizontales” y “verticales”; es decir, ha de decidir si situarse entre un modesto utilitario o un coche más grande, lo cual es una elección en términos “verticales”, y, una vez adoptada esta decisión, tendrá que tomar partido por la marca y el modelo que prefiera (lo cual constituye una decisión en términos “horizontales”).

Sin embargo, la variedad de productos que se pueden ofrecer rentablemente en un mercado depende críticamente de la dimensión de dicho mercado. En un mercado reducido, con pocos consumidores, el número de variedades diferentes que se pueden producir de forma rentable es reducido. A medida que la dimensión del mercado aumenta, la cantidad de variedad que se puede ofrecer de forma rentable también aumentará, ya que es compatible con un mayor aprovechamiento de las economías de escala. Por tanto, si los consumidores de dos países (mercados) pequeños pasan a tener acceso mediante el comercio

internacional a los modelos o marcas extranjeros, aumentará su margen de elección y, por consiguiente, la probabilidad de encontrar el modelo que mejor se ajuste a sus preferencias. Así, en el mercado cruzado de automóviles entre España y el resto de países de la UE, se consideraría comercio intraindustrial horizontal la exportación de un utilitario de la marca Seat y la importación de un Peugeot procedente de Francia. En cambio, sería comercio intraindustrial vertical la exportación de un utilitario de gama baja y la importación de coches de gama alta, como los BMW.

La especialización intraindustrial no se puede conocer a través de los indicadores habituales de ventaja comercial revelada; por dicho motivo se proponen indicadores específicos para calcular la intensidad del comercio intraindustrial existente en un sector y en el comercio agregado de un país. En ese caso, lo relevante no es captar el saldo entre las exportaciones y las importaciones, sino el grado de coincidencia (o solapamiento) entre estas dos corrientes.

Para hacerlo, la medida más utilizada es el índice de Grubel y Lloyd que se calcula a través de la siguiente fórmula:

$$ICII = \frac{\sum (X_i + M_i) - \sum |X_i - M_i|}{\sum (X_i + M_i)} = 1 - \frac{\sum |X_i - M_i|}{\sum (X_i + M_i)} \quad 0 \leq ICII \leq 1$$

donde X son las exportaciones y M , las importaciones; el subíndice "i" se refiere a cada uno de los productos en que se subdivide el comercio. El índice varía entre 0 y 100, tomando el valor 0 en el caso de que todo el comercio sea de tipo interindustrial (X o M son igual a cero) y valor 100 si todo el comercio es intraindustrial ($X = M$). Como se observa, en el denominador está el total del comercio mientras que en el numerador está la parte del comercio cruzado.

Posteriormente, Fontagné y Freudenberg desarrollaron otra medida de comercio intraindustrial que se utiliza frecuentemente. Estos autores consideran que hay comercio intraindustrial en un producto cuando se supera el umbral del 10%. Así, el porcentaje de CII en el comercio total de un país vendrá dado por el cociente entre el comercio de los sectores en los que exista, por lo menos, un 10% de solapamiento y los flujos de comercio totales.

2.2. Libre comercio y proteccionismo: las políticas comerciales

Las teorías convencionales del comercio internacional argumentan que el régimen de libre comercio, es decir, aquel que se basa en la ausencia de obstáculos al comercio entre los países, proporciona beneficios a cada uno de los países participantes en este comercio.

2.2.1. Ventajas del libre comercio y del proteccionismo

La teoría económica demuestra efectivamente que el libre comercio maximiza los ingresos de los países que toman parte en él, aunque siempre que se cumplan una serie de requisitos altamente restrictivos. Los más importantes de tales requisitos son:

a) Se reconoce que el establecimiento de un régimen de libre comercio genera efectos sobre la distribución de la renta en el interior de cada país, pero se supone que los agentes beneficiados compensarán a los perdedores, de manera que las pérdidas globales serán menores que las ganancias obtenidas.

b) Se supone que los despedidos de las industrias afectadas como consecuencia de que un país permita que los productos extranjeros entren libremente en el interior de su territorio encontrarán ocupación en las industrias con ventaja respecto del exterior, de manera que los ingresos no se reducirán globalmente.

c) Se supone que no existen costes derivados del cambio estructural necesario para ajustarse a las condiciones que imponga la competencia exterior (desmantelamiento de unidades productivas, desplazamiento de personas...).

Sin embargo, la realidad indica que dichos supuestos son de muy difícil cumplimiento y, por tanto, que, a pesar del rigor analítico y la elegancia formal de los modelos que desde principios del siglo XIX han explicado los beneficios del comercio libre y las ventajas de la especialización, tales beneficios y ventajas se deben contrastar periódicamente con la realidad. En la práctica, de hecho, los países han seguido aplicando políticas proteccionistas con el objetivo de proteger sus industrias de la competencia exterior.

Las dos principales justificaciones teóricas de la aplicación, al menos temporal, de determinadas medidas de protección son:

a) La defensa de las **industrias nacientes**. Supongamos que un país en desarrollo tiene una ventaja comparativa potencial en un determinado sector industrial en el que existen importantes economías de escala. Puede suceder que el país no alcance nunca la dimensión eficiente para enfrentarse a la competencia de productos extranjeros (países industriales) que ya operan en aquella escala, y que por tanto no se pueda aprovechar de las ventajas en costes que se derivan de ella. Por eso, considerará necesaria la protección temporal para que los nuevos productores puedan alcanzar una dimensión eficiente que les permita competir con los países industrializados. El argumento tiene el atractivo añadido de que la mayor parte de los países actualmente desarrollados, entre los que se encuentran Alemania, Estados Unidos y Japón, en algún momento de su historia han utilizado políticas proteccionistas para favorecer el desarrollo de sus industrias incipientes.

b) El mantenimiento de **industrias nacionales estratégicas**. Estudios recientes han tratado de demostrar que, en condiciones de competencia imperfecta, los gobiernos pueden recurrir a medidas proteccionistas para tratar de incrementar el bienestar nacional en detrimento de los socios comerciales externos. En sectores en los que existen rendimientos crecientes a escala, la protección contra las importaciones, que hace que aumente la producción nacional, dará lugar a una caída del coste medio y permitirá aumentar las exportaciones a expensas de las empresas de los otros países. Un caso representativo de proteccionismo con motivación estratégica es el respaldo que algunos países europeos han dado al consorcio Airbus, respaldo que le ha permitido crecer y alcanzar una posición de competencia frente al fabricante norteamericano Boeing. Más allá de la argumentación teórica, algunos estudios dudan de la conveniencia práctica de este tipo de políticas, por las represalias comerciales a que pueden dar lugar y porque los costes para los consumidores pueden superar los beneficios que se derivan de la protección.

En el trasfondo de estas razones para llevar a cabo prácticas proteccionistas subyace la voluntad de mantener industrias nacionales para preservar la capacidad de decisión en sectores especialmente importantes para la economía, mantener el empleo nacional y la calidad de vida, que podría disminuir si desapareciera la industria nacional, o impedir la dependencia respecto de otros países que podrían establecer sus condiciones, no sólo comerciales, a los países que abren sus fronteras.

2.2.2. Instrumentos de la política comercial

Los principales instrumentos de política comercial son los aranceles, las cuotas a la importación, las subvenciones a la exportación y un conjunto de instrumentos que podemos agrupar bajo el nombre de neoproteccionismo.

Un arancel es un impuesto que recae sobre los artículos importados. Por tanto, su objetivo básico es aumentar el precio de los productos importados, introduciendo así una discriminación en contra de éstos respecto a los fabricados por las empresas situadas en el país que impone el arancel. Por tanto, representa una discriminación a favor de los productores nacionales que así obtienen un margen de “protección”.

Una cuota o contingente a la importación es una restricción cuantitativa. Es decir, no consiste en encarecer las importaciones, sino en determinar una cantidad máxima susceptible de ser importada. Por ejemplo, se puede limitar el número de coches de importación que pueden entrar en un país durante un año.

Las subvenciones a la exportación pretenden reforzar la presencia de los productos nacionales en los mercados internacionales. A pesar de que se consideran una “práctica desleal” y de que los convenios internacionales las limi-

tan, reaparecen en formas indirectas (por ejemplo, en forma de subvenciones a la investigación necesaria en sectores orientados esencialmente a la exportación).

A medida que se ha ido imponiendo la defensa del libre mercado como marco óptimo, se han ido restringiendo la utilización de los instrumentos convencionales de política comercial. Sin embargo, simultáneamente se han ido desarrollando un amplio arsenal de medidas e instrumentos que también producen el efecto de favorecer a los productos nacionales del país que las impone.

Entre estas destacan las normativas de requisitos técnicos o sanitarios, es decir, disposiciones legales con la finalidad declarada de “garantizar la calidad” de los productos alegando preocupaciones bien vistas por la opinión pública, como la defensa de la sanidad pública o del medio ambiente. No obstante, escogiendo “astutamente” los detalles de las especificaciones técnicas se produce el efecto de dejar fuera del mercado, o de imponer costes adicionales, a los productos extranjeros si éstos son competidores molestos.

Algunos ejemplos serían la prohibición de utilizar determinados conservantes para los alimentos o determinados materiales en la fabricación de juguetes (que pueden poner en peligro la salud de los niños que los utilizan), etc.

3. Los tipos de cambio

Las transacciones de un país con el resto del mundo tienen una característica diferenciadora: implican diversas monedas. Es decir, si un ciudadano de Cataluña quiere adquirir un artículo fabricado en Estados Unidos, en algún momento de la operación se tendrá que producir un intercambio de euros por dólares.

Si las transacciones internacionales precisan divisas, la cuestión que surge inmediatamente es a qué precio se pagan o se venden las divisas o, expresado en otros términos, a qué precio se intercambian unas monedas por otras. Este precio es lo que se denomina **tipo de cambio** (tc). Cada moneda nacional tiene su tipo de cambio con respecto a cada una de las monedas del RM.

Cuando para adquirir 1 euro hemos de pagar 0,9122 dólares, decimos que el tipo de cambio del euro con respecto al dólar es de 0,9122 dólares. También se puede razonar de forma inversa preguntando: con 1 dólar, ¿cuántos euros se pueden adquirir? $1/0,9122 = 1,096$; 1 dólar cuesta 1,096 euros. El tipo de cambio del dólar con respecto al euro es la inversa del euro con respecto al dólar, el cálculo depende de la moneda que se tome como referencia.

- (tc) euro respecto dólar = dólares por euro = 0,9122 dólares/euro
- (tc) dólar respecto euro = euros por dólar = 1,096 euros/dólar

Para evitar confusiones y puesto que estamos en la UEM, en las explicaciones siguientes tomaremos como moneda local el euro y como moneda extranjera el dólar. Así, cuando hablemos de tipo de cambio, nos referiremos al tipo de cambio del euro con respecto al dólar.

El tipo de cambio (tc) de una moneda local con respecto a otra moneda extranjera viene dado por las unidades de moneda extranjera que se intercambian por una unidad de moneda local. El mercado donde tienen lugar los intercambios de monedas se denomina **mercado de divisas**.

El tipo de cambio permite expresar los precios de los bienes y servicios en términos de las diferentes monedas. Así, para expresar el valor de un libro que vale 8 euros en dólares bastará con multiplicar ese precio por el tipo de cambio del euro con respecto al dólar, $8 \times 0,9122 = 7,3$ dólares. En el caso contrario, para conocer el valor en euros de un libro cuyo precio es de 9 dólares, bastará con dividir por el tipo de cambio, $9/0,9122 = 9,87$ euros.

Tomando tc como el tipo de cambio del euro con respecto al dólar, la forma de proceder para obtener el precio de un bien en una u otra moneda es la siguiente:

- para obtener el precio de un bien en dólares = precio en euros $\times tc$
- para obtener el precio de un bien en euros = precio en dólares/ tc

Los tipos de cambio de unas monedas con respecto a otras suelen experimentar variaciones que pueden tener su origen en el mercado de divisas o bien pueden estar causadas por la política de la correspondiente autoridad monetaria (Banco Central).

En el primer caso, se habla de **apreciación** o **depreciación** de la moneda y se dice que la economía tiene un **sistema de tipos de cambio flexibles**. La apreciación tiene lugar cuando en el mercado de divisas aumenta el valor de una moneda con respecto a otra, es decir, se incrementa el tipo de cambio. Por ejemplo, si ahora se necesitan más dólares para comprar un euro, diremos que el tipo de cambio del euro con respecto al dólar se ha apreciado. Desde el punto de vista de los americanos el razonamiento será el inverso, dirán que su moneda, el dólar, ha perdido valor con respecto al euro.

El caso opuesto es la depreciación de una moneda. Una depreciación del euro se dará cuando el número de dólares necesario para comprar un euro sea menor que antes. Los americanos en cambio dirán que su moneda se ha apreciado, puesto que se precisan menos dólares para adquirir un euro.

La **devaluación** y **revaluación** son una variación de los tipos de cambio **originada por la autoridad monetaria y no en los mercados de divisas**.

La devaluación supone una pérdida de valor de una moneda con respecto a otra, mientras que con la revaluación una moneda aumenta su valor. Cuando es la autoridad monetaria la que fija el tipo de cambio, la economía tiene un **sistema de tipos de cambio fijos**.

A efectos prácticos, una **depreciación** y una **devaluación** del tipo de cambio de una moneda tienen las mismas consecuencias, es decir, suponen una pérdida de valor de la moneda nacional frente a una del RM. Lo mismo vale decir con respecto a la **apreciación** y **revaluación**, ambas implican un aumento del valor de la moneda nacional con respecto a una del RM. La diferencia entre una **depreciación** (**apreciación**) y una **devaluación** (**revaluación**) está en el origen de las mismas.

Las variaciones de los tipos de cambio afectan de forma importante a las transacciones comerciales internacionales, puesto que sin modificar el precio interior modifican el precio que hay que pagar por las exportaciones e importaciones.

Tabla 4. Variaciones en el tipo de cambio y coste de las importaciones y exportaciones	
Situación inicial tc = 0,9122 dólares	
Coste de la importación europea (exportación americana)	15 dólares/0,9122 = 16,44 euros/unidad
Coste de la exportación europea (importación americana)	20 euros × 0,9122 = 18,24 dólares/unidad
Situación después de la apreciación del euro tc = 1,5 dólares/euro	
Coste de la importación europea (exportación americana)	15 dólares/1,5 = 10 euros/unidad
Coste de la exportación europea (importación americana)	20 euros × 1,5 = 30 dólares/unidad

Efectos de las variaciones del tipo de cambio

Veamos un ejemplo. Supongamos que la UEM importa de Estados Unidos un producto que cuesta 15 dólares/unidad y exporta un producto también a Estados Unidos que cuesta 20 euros/unidad. Analizaremos el coste de estas transacciones primero cuando el tipo de cambio es tc = 0,9122 dólares y después cuando el euro se aprecia/revalúa hasta tc = 1,5 dólares. La tabla 4 muestra los resultados.

La apreciación o revaluación del euro encarece las exportaciones europeas y reduce el coste de las importaciones. Una depreciación/devaluación tiene los efectos contrarios, reduce el coste de las exportaciones y aumenta el de las importaciones.

3.1. Sistema de tipos de cambio flexibles

Históricamente se han alternado períodos en que, mediante acuerdos internacionales, se ha intentado mantener estables los precios de unas monedas en términos de otras (sistema de tipos de cambio fijos), con períodos en que se ha dado el protagonismo a los mercados de divisas (sistema de tipos de cambio flexibles).

Una economía tiene un **sistema de tipos de cambio flexibles** cuando éstos se determinan por el libre juego de la oferta y la demanda en el mercado de divisas. Entonces y de acuerdo con lo estudiado, las variaciones en el tipo de cambio se denominan **depreciación** o **apreciación**, según la dirección de las mismas.

En un sistema de tipos de cambio flexibles, el tipo de cambio de las monedas se determina por las fuerzas de la demanda y de la oferta que operan en el mercado de divisas, las cuales pueden variar entre un momento y otro.

El tipo de cambio de una moneda con respecto a otra no es más que su precio. Si consideramos la moneda como un bien, no resulta difícil entender que su precio lo fijan la **demanda** y **oferta** en el mercado.

Vamos a analizar cómo llega el mercado de divisas a la situación de equilibrio. Dos cuestiones previas, primero, el razonamiento que se va a seguir a continuación es de aplicación general a todas las divisas, lo único que hay que tener en cuenta es qué país o territorio económico se toma como referencia (la UEM en nuestro caso). Segundo, dado que las transacciones internacionales son ampliamente complejas, sobre todo si se consideran los movimientos de capital, sus causas y sus consecuencias, nos limitaremos a analizar el mercado de divisas por medio de la demanda y oferta de euros que derivan de las transacciones de una de las **principales** subbalanzas dentro de la balanza de pagos, la balanza comercial.

La **demanda de euros** surge por la necesidad que tienen los poseedores de una determinada divisa, de poder hacer frente a los pagos en euros. Así, por ejemplo, los importadores americanos **demandarán euros (cambiarán dólares por euros)** para pagar los bienes comprados a la UEM.

La **oferta de euros** se origina por la necesidad que tienen los importadores de la UEM de adquirir dólares y ofrecer a cambio euros para pagar sus compras.

La demanda de euros aumentará a medida que lo vayan haciendo las exportaciones europeas. Por su parte, cuanto mayores sean las importaciones europeas, mayor será la oferta de euros.

La demanda de euros es la disposición a adquirir euros. La oferta de euros es la disposición a vender euros para obtener dólares.

La curva de demanda de euros muestra la relación entre la cantidad demandada de euros y su precio, es decir, el tipo de cambio. Al aumentar el tipo de cambio y apreciarse el euro, las exportaciones europeas resultan más caras y disminuyen, por lo que también disminuye la demanda de euros y viceversa. La relación entre la demanda de euros y el tipo de cambio es negativa. Al ser negativa esta relación, la **curva de demanda de euros es decreciente o de pendiente negativa**.

La relación entre la oferta de euros y el tipo de cambio es positiva. Cuando aumenta el tipo de cambio, el euro se aprecia y las importaciones de productos que tienen que pagarse con dólares resultan más baratas. Hay más agentes económicos que están dispuestos a ofrecer euros a cambio de dólares para poder importar. La **curva de oferta de euros es creciente o de pendiente positiva**.



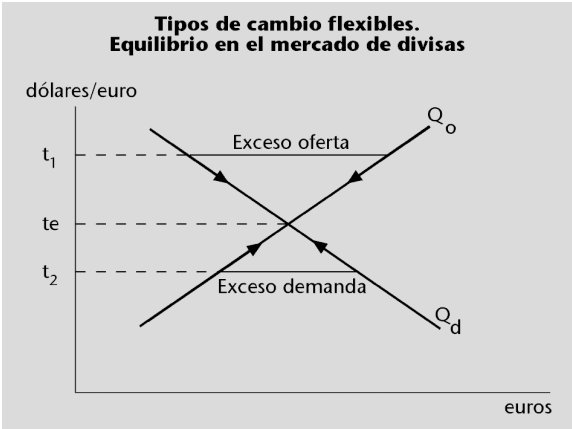
Euros y dólares.

Las conexiones básicas entre transacciones comerciales, demanda y oferta de euros y tipo de cambio se recogen en la tabla 5.

Tabla 5. Transacciones comerciales, demanda y oferta de euros y tipo de cambio					
Δt_c	Se aprecia el euro.	Se encarecen las exportaciones.	Disminuyen las exportaciones	El comercio internacional necesita menos euros.	Disminuye la demanda de euros.
Δt_c	Se aprecia el euro	Las importaciones son más baratas.	Aumentan las importaciones.	La UEM necesita más dólares.	Aumenta la oferta de euros a cambio de dólares.
∇t_c	Se deprecia el euro.	Las exportaciones son más baratas.	Aumentan las exportaciones.	El comercio internacional necesita más euros.	Aumenta la demanda de euros.
∇t_c	Se deprecia el euro.	Las importaciones son más caras.	Disminuyen las importaciones	La UEM necesita menos dólares	Disminuye la oferta de euros a cambio de dólares.

La curva decreciente de la demanda de euros y la curva creciente de la oferta hacen que el tipo de cambio de equilibrio, aquél en el que la oferta de euros es igual a la demanda de euros, sea el punto de intersección entre ambas curvas, (te) en la figura 1.

Figura 1. Tipos de cambio flexibles. Equilibrio en el mercado de divisas.



En situaciones de desequilibrio las fuerzas del mercado llevan el tipo de cambio hacia el punto de equilibrio. Si el tipo de cambio del mercado de divisas es (t₁) (figura 1), el euro está muy apreciado, las importaciones europeas son muy elevadas y por ello también la oferta de euros. Las exportaciones europeas resultan relativamente caras y, por lo tanto, la demanda de euros es relativamente baja. Hay un **exceso de oferta de euros** que como en el mercado de cualquier otro bien, presiona el precio (tipo de cambio) a la baja. A medida que disminuya el tipo de cambio o se deprecie el euro, aumentarán las exportaciones europeas, aumentará la demanda de euros, disminuirán las importaciones europeas y disminuirá la oferta de euros. El proceso seguirá hasta que el mercado llegue al punto de equilibrio (te).

Todo lo contrario ocurre si el tipo de cambio es (t_2). El **exceso de demanda de euros** presiona el tipo de cambio al alza. La apreciación del euro encarecerá las exportaciones, disminuirá la demanda de euros, hará más baratas las importaciones y aumentará la oferta de euros. El proceso seguirá hasta que el tipo de cambio sea el de equilibrio (t_e).

Veamos cómo se determina matemáticamente el tipo de cambio de equilibrio en el mercado de divisas. Supongamos que las funciones de oferta (q_o) y demanda (q_d) de euros son las siguientes:

$$\begin{aligned} Q_o &= 4tc - 7 \\ Q_d &= 5 - 4tc \end{aligned}$$

Para calcular el tipo de cambio de equilibrio se deberán igualar las funciones de oferta y demanda:

$$\begin{aligned} Q_o &= Q_d \\ 4tc - 7 &= 5 - 4tc \end{aligned}$$

aislando el tipo de cambio (tc):

$$8tc = 12, \quad tc = 1,5$$

El tipo de cambio de equilibrio es de 1 euro por 1,5 dólares (1,5 dólares/euro).

Las curvas de demanda y oferta de euros muestran los cambios en la demanda y oferta debidos exclusivamente a modificaciones en el tipo de cambio. Sin embargo, además del tipo de cambio, hay otros factores que afectan a la demanda y oferta de euros. La tabla 6 resume los principales factores y sus efectos sobre las curvas. No vamos a entrar en su análisis, pero es un buen ejercicio para el estudiante trabajar con las explicaciones que acabamos de exponer para evaluar cómo afectan al tipo de cambio de equilibrio los desplazamientos de las curvas y cómo los excesos de demanda o de oferta de euros que aparecerán en el equilibrio inicial harán que el mercado de divisas tienda hacia la nueva situación de equilibrio.

Tabla 6. Desplazamientos de las curvas de demanda y oferta de euros		
Cambios en los factores	Efectos sobre las exportaciones e importaciones de la UEM. Para cada (tc)...	Desplazamientos de las curvas de demanda y oferta de euros
Aumento de la renta extranjera.	Aumentan las exportaciones.	Desplazamiento hacia la derecha de la curva de demanda.
Disminución de la renta extranjera.	Disminuyen las exportaciones.	Desplazamiento a la izquierda de la curva de demanda.

1. Operación que afecta a las entradas y salidas de capital

Tabla 6. Desplazamientos de las curvas de demanda y oferta de euros		
Aumento de la renta nacional.	Aumentan las importaciones.	Desplazamiento hacia la derecha de la curva de oferta.
Disminución de la renta nacional.	Disminuyen las importaciones.	Desplazamiento a la izquierda de la curva de oferta.
Aumento de los precios de productos de la UEM.	1. Disminuyen las exportaciones. 2. Aumentan las importaciones.	1. Desplazamiento a la izquierda curva demanda. 2. Desplazamiento a la derecha curva oferta.
Disminución de los precios de productos de la UEM.	1. Aumentan las exportaciones. 2. Disminuyen las importaciones.	1. Desplazamiento a la derecha curva demanda. 2. Desplazamiento a la izquierda curva oferta.
Aumento de los precios de productos extranjeros.	1. Aumentan las exportaciones. 2. Disminuyen las importaciones.	1. Desplazamiento a la derecha curva demanda. 2. Desplazamiento a la izquierda curva oferta.
Disminución de los precios de productos extranjeros.	1. Disminuyen las exportaciones. 2. Aumentan las importaciones.	1. Desplazamiento a la izquierda curva demanda. 2. Desplazamiento a la derecha curva oferta.
Aumento del tipo de interés de la UEM con relación al exterior. Es más atractivo invertir en la UEM ¹	1. Aumenta la demanda de euros. 2. Disminuye la oferta de euros.	1. Desplazamiento a la derecha curva demanda. 2. Desplazamiento a la izquierda curva oferta.
Disminución del tipo de interés de la UEM en relación con el exterior. Es más atractivo invertir en el exterior ¹	1. Disminuye la demanda de euros. 2. Aumenta la oferta de euros.	1. Desplazamiento a la izquierda curva demanda. 2. Desplazamiento derecha curva oferta.

1. Operación que afecta a las entradas y salidas de capital

3.2. Sistemas de tipos de cambio fijos

En un **sistema de tipos de cambio fijos** es, la **autoridad monetaria** (Banco Central) la que determina el valor de una moneda nacional frente a las restantes. El Banco Central fija un tipo de cambio oficial. Cualquier variación en el tipo de cambio oficial tendrá su origen en las decisiones de dicha autoridad. En este caso se dice que la autoridad monetaria **devalúa** o **revalúa** el tipo de cambio de una moneda, según reduzca o aumente su valor respectivamente.

Cuando la autoridad monetaria de un país determina un tipo de cambio fijo de la moneda nacional con respecto a otras divisas, lo hace con el objetivo principal de evitar excesivas fluctuaciones de su moneda.

Las variables que influyen sobre la oferta y demanda de euros son las mismas que en un sistema de tipos de cambio flexibles. La gran diferencia es que aquí el tipo de cambio lo fija la autoridad monetaria y puede no coincidir con el tipo de cambio de equilibrio que resulta del libre juego de la oferta y la demanda en el mercado de divisas.

A fin de mantener el tipo de cambio en el nivel establecido, en ocasiones el Banco Central tendrá que intervenir en el mercado, comprando o vendiendo divisas. Veamos cómo y cuándo tendrá lugar dicha intervención.

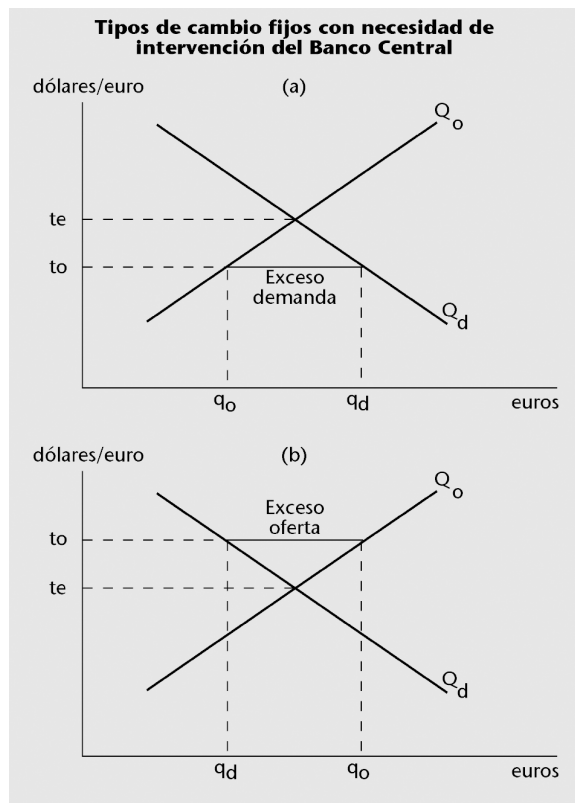
Supongamos en primer lugar que el Banco Central fija el tipo de cambio oficial al nivel (t_o) (figura 2(a)), por debajo del nivel de equilibrio que determinaría el libre juego de la oferta y la demanda en el mercado de divisas (t_e). Para este tipo de cambio, el mercado presenta un exceso de demanda de euros ($q_d - q_o$). Si el Banco Central desea mantener el tipo de cambio en (t_o) deberá vender euros (comprar dólares) por una cantidad igual al exceso de demanda. Con su intervención “equilibrará” el mercado de divisas.

Analicemos ahora la situación contraria (figura 2(b)). La autoridad monetaria ha fijado un tipo de cambio oficial (t_o) por encima del que equilibraría el mercado de divisas (t_e). En este caso se produce un exceso de oferta de euros ($q_o - q_d$). El Banco Central, para “equilibrar” el mercado, tendrá que comprar euros (vender dólares) por una cantidad igual al exceso de oferta.

Un tipo de cambio fijo...

... inferior al de equilibrio supone un euro más “barato” en términos de dólares de lo que fijaría el mercado. Los productos europeos serán menos caros en el exterior. Por tanto, es una decisión del Banco Central que puede tener como objetivo primar las exportaciones europeas.

Figura 2. Tipos de cambio fijos con necesidad de intervención del Banco Central.



En un sistema de tipos de cambio fijos el Banco Central fija el precio de las monedas extranjeras y está dispuesto a vender o comprar moneda nacional (comprar o vender divisas) a esos precios.

La compra de divisas aumenta las reservas del país. La venta las disminuye.

Las intervenciones de las autoridades monetarias en los mercados de divisas tienen que ser transitorias. Ante un desequilibrio permanente entre la oferta y la demanda en el mercado de divisas, la solución será fijar un nuevo tipo de cambio oficial. Esta revisión podrá ser al alza, con lo estaremos ante una **revaluación** de la moneda, o a la baja, en cuyo caso se tratará de una **devaluación** de la moneda.

Un ejemplo de tipos de cambio fijos...

... fue el que entró en vigor en la Unión Económica y Monetaria europea (UEM) desde el 1 de enero de 1999 hasta el 1 de enero de 2002. Las monedas de la UEM tenían un tipo de cambio fijo con respecto al euro (tabla 7), mientras que el euro tenía un tipo de cambio flexible frente al dólar y otras monedas que no forman parte de la UEM.

Tabla 7. Tipos de cambio irreversible del euro y las monedas de los países de la UEM desde el 1 enero de 1999 hasta el 1 de enero de 2002		
País	Moneda	Tipo de cambio (unidades monetarias por euro)
Bélgica	Franco belgas	40,3399
Alemania	Marcos alemanes	1,95583
España	Pesetas españolas	166,386
Francia	Franco franceses	6,55957
Irlanda	Libras irlandesas	0,787564
Italia	Liras italianas	1936,27
Luxemburgo	Franco luxemburgueses	40,3399
Países Bajos	Florines neerlandeses	2,20371
Austria	Chelines austríacos	13,7603
Portugal	Escudos portugueses	200,482
Finlandia	Marcos finlandeses	5,94573
Grecia ¹	Dracmas griegas	340,750

1. Desde el 1 de enero de 2001
Fuente: Banco de España

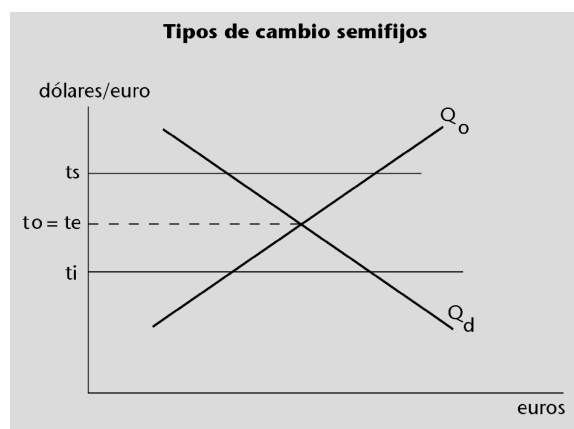


La Unión Europea

3.3. Sistema de tipos de cambio mixtos o semifijos

Los sistemas de tipos de cambio mixtos o semifijos tienen elementos de los sistemas de tipos de cambio flexibles y de los de cambio fijos. El Banco Central fija un tipo de cambio oficial y una banda de fluctuación dentro de la cual el tipo de cambio puede experimentar variaciones. En la figura 3 la banda de fluctuación está entre (t_s) y (t_i), el tipo de cambio puede experimentar variaciones dentro de esta banda originadas por movimientos a lo largo de las curvas de oferta y demanda. Sólo será necesaria la intervención de la autoridad monetaria cuando la situación del mercado de divisas tienda a situar el punto de equilibrio fuera de los límites oficiales.

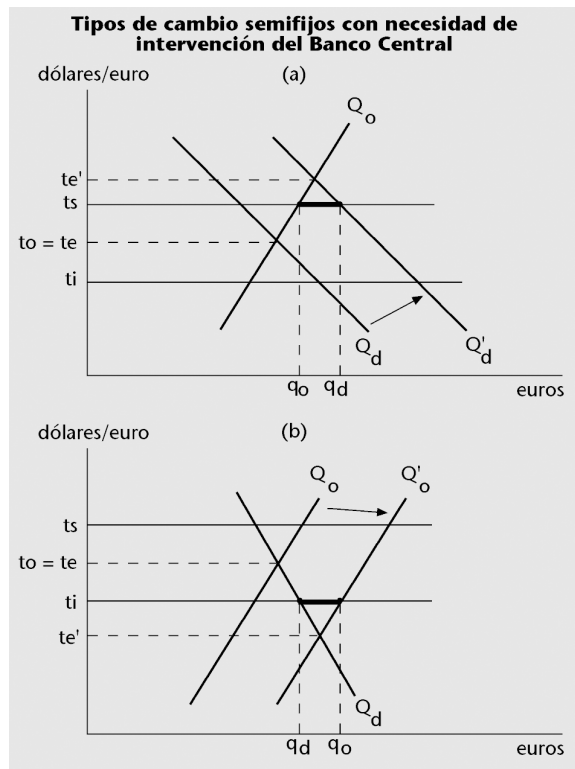
Figura 3. Tipos de cambio semifijos.



El caso que muestra la figura 3 no exigirá intervenciones porque las propias fuerzas del mercado de divisas llevarán al tipo de cambio hacia (t_e) (en aras a la sencillez hemos hecho coincidir el tipo oficial, (t_o), con el de equilibrio, (t_e)). Supongamos que la variación de alguno de los factores que influyen sobre la demanda de euros, además del tipo de cambio, desplaza la curva de demanda hacia la derecha y el tipo de cambio de equilibrio se desplaza por encima de la banda de fluctuación superior, lo que equivale a decir que la moneda ha experimentado una apreciación excesiva (figura 4(a)). El mercado tendería a llevar el tipo de cambio hacia (t_e'). Si el Banco Central desea mantenerlo al menos en la banda superior (t_s) ha de intervenir vendiendo euros y comprando dólares, puesto que en (t_s) existe un exceso de demanda de euros representada por ($q_d - q_o$).

La situación opuesta consiste en una depreciación excesiva de la moneda que conducirá al tipo de cambio de equilibrio por debajo del límite inferior de flotación. En la figura 4(b) esta situación ha venido propiciada por un desplazamiento de la curva de oferta de euros. En el límite inferior de la banda de fluctuación (t_i) hay un exceso de oferta de euros ($q_o - q_d$), por lo que para mantener el tipo de cambio al menos en (t_i), la autoridad monetaria intervendrá comprando euros.

Figura 4. Tipos de cambio semifijos con necesidad de intervención del Banco Central.



De nuevo, debemos recordar que las intervenciones del Banco Central tiene que ser transitorias, ya que en caso contrario lo más adecuado sería modificar el tipo de cambio oficial y con ello modificar la banda de fluctuación.

3.4. Ventajas y desventajas del sistema de tipos de cambio flexibles frente al sistema de tipos de cambio fijos

Con frecuencia y en particular en épocas de recesión económica, los **tipos de cambio flexibles** fluctúan excesivamente creando una situación de incertidumbre en los mercados de divisas. Uno de los ámbitos donde esto tiene una consecuencia inmediata es en el de las transacciones comerciales. Anteriormente, hemos visto que las variaciones de los tipos de cambio pueden afectar a los precios de los bienes y servicios, encareciéndolos o abaratándolos. Tanto un encarecimiento como un abaratamiento tendrá consecuencias inmediatas sobre las exportaciones e importaciones.

Por lo general, los exportadores e importadores pactan con antelación los precios, los tipos de cambio y los costes de las transacciones comerciales internacionales que van a realizar. Si a pesar de prever unas mínimas fluctuaciones de los tipos de cambios éstas llegan a ser considerables, los importadores y/o exportadores resultarán perjudicados. Su reacción inmediata será limitar el volumen de las transacciones internacionales.

También son harto frecuentes los movimientos especulativos en el mercado de divisas. No son pocos los individuos que tratan de conseguir beneficios comprando una determinada divisa antes de que se aprecie para después venderla a un tipo de cambio más alto. El problema de este tipo de actuaciones es que a corto plazo pueden ocasionar alteraciones importantes del tipo de cambio. En particular, cuando los especuladores esperan la ocurrencia de un suceso que pueda afectar a los mercados de divisas.

En contraposición a todo lo dicho, un **sistema de tipos de cambio fijos** ofrece una mayor estabilidad en los mercados de divisas, puesto que los individuos tienen la certeza de que no se van a producir movimientos especulativos.

No obstante, este sistema no está exento de problemas. Por ejemplo, las intervenciones de la autoridad monetaria pueden tener efectos monetarios no deseados en los mercados de divisas. La adquisición de euros para evitar una excesiva depreciación (venta de divisas) supone una reducción de la base monetaria y con ello, de la oferta monetaria (ved el módulo “Principales políticas macroeconómicas”). El proceso contrario puede dar lugar a tensiones inflacionistas derivadas de un exceso de oferta de dinero en el sistema.

Más concretamente, las ventajas vinculadas a un sistema de tipos de cambio flexibles son:

a) La economía tendrá más capacidad para corregir automáticamente el efecto de un cambio en las condiciones económicas. Por ejemplo, si se produce una disminución de la demanda externa que provoque una caída de la producción y la ocupación, el mecanismo de ajuste en un sistema de tipos de cambio fijos impondrá una política de ajuste –probablemente salarial– para recuperar competitividad. Es decir, una política de reducción de costes relativos con el fin de restaurar la demanda externa.

En un sistema de tipos de cambio flexibles, la corrección se efectuará de manera automática por medio del tipo de cambio: la situación descrita depreciará la moneda del país correspondiente, hecho que producirá un aumento de la demanda externa y de los niveles de producción y ocupación.

b) Los tipos de cambio flexibles liberan la política económica de cualquier compromiso externo y permite a los gobiernos ocuparse, con menos condicionantes, de los equilibrios internos.

Con tipos flexibles, la política económica será libre, por ejemplo, para aumentar los tipos de interés si lo que se pretende es disminuir la demanda agregada para enfriar la economía y disminuir la inflación; o podrá disminuir los tipos de interés para intentar reactivar la demanda agregada y recuperar los niveles de ocupación.

En tipos de cambio fijos eso no es posible, ya que cualquier medida de política económica que afecte o pueda afectar a los niveles de inflación, de tipo de interés o de crecimiento –es decir, que afecte o pueda afectar a cualquiera de los diferenciales que inciden en la evolución de los tipos de cambio– provocará inversiones para que los tipos de cambio se modifiquen. Pero esta modificación no puede llegar a producirse lo que exigirá la intervención de la autoridad monetaria del país correspondiente.

Factores económicos de variación de los tipos de cambio

Sobre la evolución de los tipos de cambio inciden un conjunto de factores, entre los cuales destacan:

- Los diferenciales de inflación. Si la inflación en la eurozona es superior a la de Estados Unidos, la capacidad adquisitiva del euro disminuirá más rápidamente que la del dólar, lo que producirá una depreciación del euro frente al dólar. Y es que si los bienes europeos se encarecen más que los norteamericanos, el atractivo de comprar bienes en Europa tiende a disminuir progresivamente. La demanda de euros, por lo tanto, cada vez será menor, y eso provocará una depreciación constante de esta moneda.
- Los diferenciales de tipo de interés. Si los intereses en la zona euro se incrementan más que en Estados Unidos, el capital de Estados Unidos se desplazará a la zona euro para buscar una rentabilidad mayor, y el euro se apreciará con respecto al dólar.
- Los diferenciales en los ritmos de crecimiento económico. Si la renta nacional en Estados Unidos crece más rápidamente que en la zona euro, la demanda procedente de América del Norte de bienes y servicios europeos aumentará más rápidamente que la demanda europea de bienes y servicios norteamericanos. En consecuencia, el euro se apreciará en relación con el dólar.
- Las expectativas. Los mercados de divisas reflejan rápidamente los cambios de expectativas debidos a varios factores. Si por ejemplo, se prevé (expectativa) un rebrote inflacionista en la eurozona –de manera que aumentará el diferencial de inflación entre ésta y Estados Unidos– se producirá, ante la posibilidad de que se deprecie el euro, una voluntad de venta más o menos masiva de euros que pocos agentes querrán comprar, lo que acelerará y precipitará de facto la depreciación antes de que se confirme o no la expectativa.

Por su parte, los tipos de cambio fijos presentan las ventajas siguientes:

a) Impulsan el comercio y la inversión internacional dado que reducen las incertidumbres vinculadas a la inestabilidad cambiaria.

Los agentes que intervienen en las operaciones de comercio y de inversión internacional prefieren conocer los costes y los beneficios de sus operaciones para poder calcular con más precisión la rentabilidad de estas operaciones o para no tener que llevar a cabo operaciones de cobertura con la finalidad de cubrir riesgos vinculados a variaciones inesperadas de los tipos de cambio.

b) Con cambios flexibles, las presiones especulativas en los mercados de divisas, consecuencia de las expectativas, se intensifican. En el momento en que una moneda muestre síntomas de debilidad, se producirá una tendencia vendedora de ésta, con lo cual se precipitará la depreciación.

Se trata de unos movimientos de capital de orientación especulativa que lo que buscan son ganancias extraordinarias de las posibles variaciones de los tipos de cambio, que sólo se pueden producir si éstos son flexibles.

Con tipos de cambio fijos, estas presiones vinculadas a expectativas se evitan totalmente, ya que, aunque los diferenciales se pueden intensificar, los agentes son conscientes –siempre que se crean el compromiso externo asumido por los países participantes en la fijación de los tipos de cambios– de que no variarán. En definitiva, lo que se evitan son las propias expectativas, ya que, aunque la tendencia a la depreciación se manifieste, finalmente no se puede producir (el banco central correspondiente tendrá que tomar las medidas necesarias para evitarlo).

3.5. Tipos de cambio y comercio exterior

Las variaciones de los tipos de cambio tienen implicaciones comerciales. En principio, se suele postular que una depreciación o devaluación, al abaratar los productos nacionales en relación con los extranjeros, mejora la competitividad de los productos nacionales; por tanto, se espera que aumenten las exportaciones y disminuyan las importaciones del país. Si eso se cumple, previsiblemente mejorarán los resultados de su balanza comercial (disminución del déficit comercial). En consecuencia, una variación de los tipos de cambio en este sentido parece una medida adecuada para ganar competitividad. En realidad, en situaciones en las que las industrias del país tienen problemas para vender los productos y eso provoca desempleo, una medida que se sugiere a menudo es la devaluación. El problema que plantea es que dicha devaluación implica que otro país u otros países vean cómo sus productos se encarecen respecto de los primeros.

Además, también es posible que los efectos comerciales esperados no tengan lugar y que, por tanto, los resultados de la balanza comercial no mejoren. Por ejemplo, si consideramos que la modificación del tipo de cambio es resultado de una devaluación, es cierto que previsiblemente eso tendría que hacer aumentar las cantidades exportadas (pero no es seguro); lo que sí es seguro es que disminuirán los precios de los productos nacionales para los extranjeros. Igualmente, también tendrían que disminuir las cantidades importadas (pero eso, nuevamente, no es seguro que ocurra); lo que sí es seguro es que aumentarán los precios en moneda nacional de los bienes y servicios que se importen.

Que mejore o no el resultado de la balanza comercial dependerá de la sensibilidad o grado de respuesta de las cantidades importadas y exportadas ante las variaciones en los precios relativos de los productos nacionales y extranjeros derivadas de la variación de los tipos de cambio. Es decir, la devaluación tendrá no sólo un efecto-precio inmediato (abaratamiento de las exportaciones y encarecimiento de las importaciones), sino también un efecto-volumen incierto sobre las cantidades exportadas e importadas.

Si después de una devaluación se importa más caro pero casi lo mismo (efecto-volumen reducido) y/o se exporta más barato pero casi lo mismo (efecto-volumen reducido) el saldo de la balanza comercial no mejorará sino que incluso puede llegar a empeorar. En cambio, si el efecto-volumen es suficientemente importante (aumento significativo de las exportaciones y disminución importante de las importaciones), la devaluación mejorará el resultado de la balanza comercial.

Por tanto, una devaluación repentina o una constante depreciación puede hacer que los bienes y servicios nacionales sean más competitivos que los extranjeros y provocar una mejora de la competitividad-precio, según cual sea la respuesta real y efectiva (frente a la hipotética y esperada) de los ingresos por exportaciones y de los pagos por importaciones.

Pero la competitividad por la vía de los precios no depende sólo del tipo de cambio nominal, también depende del diferencial de inflación, es decir, de la evolución de los precios en cada uno de los países. Es decir, la competitividad-precio de los productos de un país está relacionada con la evolución tanto del tipo de cambio nominal como de los precios en los países que se comparan. De aquí la distinción entre tipos de cambio nominales y tipos de cambio reales, que son los nominales ajustados por el diferencial de precios.

Así, el tipo de cambio real viene dado por:

$$s = tc \frac{P}{P^*}$$

donde tc es el tipo de cambio nominal, P es el índice de los precios europeos, P^* es un índice de los precios del país con el que estamos comparando nuestra competitividad, suponemos Estados Unidos al hablar de dólares por euro.

a) Si sólo disminuye tc (depreciación o devaluación nominal), disminuirá s y, por tanto, aumentará la competitividad de los productos europeos en Estados Unidos.

b) Si $\Delta P^* > \Delta P$ (manteniéndose tc inalterado), entonces disminuirá $tc s$ y, por tanto, aumentará la competitividad de los productos europeos en Estados Unidos.

c) Si tc disminuye, pero $\Delta P > \Delta P^*$, de tal manera que el diferencial de inflación desfavorable a Europa y compensa la devaluación nominal del euro (o depreciación), el resultado final puede ser que s no varíe, que disminuya o que au-

mente en menor medida que el aumento de tc con lo que el aumento esperado de competitividad vía disminución de tc (devaluación o depreciación nominal) no repercute en un aumento proporcional de s (competitividad).

d) Una alteración del tipo de cambio nominal (tc) equivaldría a una variación del tipo de cambio real (s) si los precios de los países en cuestión varían en la misma cantidad, es decir, si P/P^* se mantiene inalterado ($\Delta P/\Delta P^* = 1$).

En consecuencia, cuando se discuten ganancias o pérdidas de competitividad vía precios, lo que es relevante es el tipo de cambio real. Un país puede ganar competitividad-precio porque su moneda se deprecia/devalúa (disminución de tc — o porque los precios extranjeros aumentan más rápidamente que los nacionales (aumento $P^* >$ aumento P). En los casos contrarios se pierde competitividad.

Además, se debe tener presente que dicho aumento de precios en el interior del país puede venir derivado de la misma devaluación. Es decir, la propia devaluación tiene un efecto inflacionista en los precios del país que devalúa.

La evolución de los precios de los bienes de importación depende de cómo varíen los precios en moneda extranjera y de cómo evolucionen los tipos de cambio (precios en moneda nacional de los bienes importados). Por tanto, si los bienes importados se encarecen por efecto de la devaluación, aumentarán también los precios interiores.

Por tanto, la ganancia inicial de competitividad que se pueda haber conseguido a través de una devaluación nominal se puede erosionar por la inflación que genere la misma devaluación, ya que el tipo de cambio real a medio y largo plazo puede no mejorar en igual proporción que la devaluación nominal. Incluso s podría mantenerse inalterado si la evolución desfavorable de los precios compensase la devaluación nominal, o empeorar si la evolución de los precios compensase con creces la devaluación del tipo de cambio nominal tc .

Por dicho motivo, cuando se produce una devaluación aparecen posiciones enfrentadas en el seno de un mismo gobierno. Los responsables del comercio ven con mucha más simpatía la devaluación que los responsables de la lucha contra la inflación.

Por el contrario, una revaluación o apreciación continuada del tipo de cambio suaviza las presiones inflacionistas del país en cuestión, ya que permite que los artículos importados se introduzcan a precios más bajos en moneda nacional. Pero la tendencia a la sobrevaloración de la moneda implica una tendencia a la subvaloración de alguna otra moneda, hecho que origina en este segundo país una tensión al alza de sus precios. En este caso, se dice que la inflación se

ha exportado y, por tanto, genera un efecto conocido como *deempobrecimiento del vecino*. De aquí que cuando se tienen que tomar decisiones relativas a posibles modificaciones de los tipos de cambio en el marco de sistemas de tipos de cambio fijos o cuasi fijos, exista algún mecanismo de toma de decisiones colectiva como forma de garantizar el reconocimiento de que todos los países están dispuestos a aceptar los efectos que se deriven de la modificación de los tipos de cambio.

Frente al razonamiento anterior, podemos hacer la argumentación contraria. Cuando la moneda de un país se devalúa (deprecia), eso puede hacer que aumente su competitividad-precio. Pero el que un país gane competitividad vía devaluación (o depreciación) implica que otro país la pierda, lo que da lugar a un segundo fenómeno de “empobrecimiento del vecino”.

Es decir, si un país devalúa, posiblemente aumentará –al menos a corto plazo– la demanda exterior de sus productos, y, por tanto, también lo hará la actividad económica, con lo cual aumentará el nivel de empleo y, en consecuencia, disminuirá su tasa de desempleo. Por el contrario, el resto de países, cuyas monedas se han visto automáticamente reevaluadas por la devaluación del primero, verán disminuir su demanda procedente del extranjero ya que ésta se ha desviado a favor de los bienes y servicios del país que ha devaluado (ahora más baratos); por tanto, disminuirá la actividad económica del segundo país y previsiblemente aumentará su tasa de desempleo. Cuando esto ocurre, se dice que el país que ha devaluado ha exportado su desempleo al resto de países.

La experiencia de las “devaluaciones competitivas” realizadas durante los años treinta del siglo XX pone de manifiesto cómo tales prácticas provocan represalias por parte del resto de países mediante fuertes restricciones proteccionistas que conducen al colapso del comercio internacional. No es de extrañar, pues, que el sistema que resultó de los Acuerdos de Bretton Woods (1944) se fundamentara en un Sistema Monetario Internacional basado en tipos de cambio fijos y que cualquier devaluación requiriera formalmente la autorización del FMI.

Resumen

La **balanza de pagos** (BP) es el documento contable que presenta de forma sistemática las transacciones de los residentes de un país con el resto del mundo (RM) en un periodo determinado de tiempo, generalmente un año.

La balanza de pagos se estructura en tres grandes cuentas: la cuenta corriente, la cuenta de capital y la cuenta financiera.

La **balanza corriente** es una de las subbalanzas más importantes de la balanza de pagos. Se denomina *corriente* porque afecta al flujo de rentas en el año en curso. Registra el intercambio de bienes y servicios, rentas primarias y rentas secundarias.

Las transacciones se contabilizan en **ingresos y pagos**. El saldo se calcula como diferencia entre ingresos y pagos. Decimos que hay un **superávit** por cuenta corriente si el saldo es positivo. Habrá **déficit** si el saldo es negativo.

La **cuenta de capital** registra las transferencias cuyo objetivo sea la financiación de inversiones en capital (físico, tecnológico, humano, etc.). Consta de una columna de ingresos y una de pagos. Si los ingresos superan a los pagos existe superávit en la cuenta de capital. Si es al contrario hablamos de déficit.

La **cuenta financiera** incluye las operaciones que implican transacciones financieras (créditos, depósitos) o transacciones de activos representativos de riqueza (títulos de deuda pública, acciones, bonos, etc.). Tiene dos columnas en las que realizar las anotaciones, la variación neta de pasivos (VNP) y la variación neta de activos (VNA). El saldo se obtiene como diferencia entre las dos columnas (VNP – VNA).

En la cuenta financiera, cuando la variación neta de pasivos supera la variación neta de activos, existe superávit. Cuando la variación neta de pasivos es inferior a la variación neta de activos, la cuenta financiera presenta déficit.

El comercio internacional ha crecido en las últimas décadas tanto en importancia como en complejidad y representa un porcentaje cada vez mayor de la actividad económica mundial. Parece, pues, que se impone la idea de que para consumir un adecuado conjunto de bienes y servicios es más factible y eficiente hacerlo a través del comercio que de la autosuficiencia, lo cual implica, por tanto, la necesidad de la especialización.

La primera explicación relativa a las razones que llevan a los países a la especialización y que determina a la vez la orientación de la misma es la presencia de las llamadas *ventajas comparativas*, las cuales derivan de las diferencias

en términos de dotación de recursos de los diversos países. Las diferencias en costes a la hora de producir los diversos bienes y servicios que presentan los países es, por tanto, la razón fundamental del comercio internacional. Al comercio explicado según estas diferencias se le denomina *interindustrial* ya que se exportan cosas diferentes de las que se importan.

No obstante, en la economía actual, se observa que la mayor parte del comercio mundial se produce entre países desarrollados, los cuales tienen dotaciones de factores relativamente próximas. A este comercio se le denomina *intra-industrial* se explica fundamentalmente por tres factores:

- la presencia de economías de escala en la producción de los bienes,
- el poder de mercado que tienen las empresas en los mercados actuales de competencia imperfecta, y
- la preferencia por la variedad que tienen los consumidores a la hora de realizar sus operaciones de consumo.

Por tanto, la teoría económica pone de manifiesto los teóricos beneficios que los países que participan en el comercio internacional extraen de él, aunque siempre que se cumplan una serie de requisitos altamente restrictivos y que casi nunca se dan en la realidad.

En la práctica, por tanto, los países han seguido aplicando políticas proteccionistas con el objetivo de proteger sus industrias de la competencia exterior.

Las transacciones internacionales exigen a un país tener reservas de monedas de otros países. La relación a la que se intercambian dos monedas se denomina **tipo de cambio** (tc) e indica el precio relativo de una moneda con respecto a otra.

Los tipos de cambio suelen experimentar variaciones que pueden tener su origen en el mercado de divisas o bien pueden estar causadas por la correspondiente autoridad monetaria.

En el primer caso se habla de **apreciación** o **depreciación** de la moneda y se dice que la economía tiene un **sistema de tipos de cambio flexibles**. En el segundo se habla de **devaluación** o **revaluación** y la economía presenta un **sistema de tipos de cambio fijos**.

La apreciación/revaluación aumenta el valor de una moneda con respecto a otra, es decir, incrementa el tipo de cambio. La depreciación/devaluación disminuye el valor de una moneda con respecto a otra.

La existencia de tipos de cambio fijos precisa que en ocasiones el Banco Central tenga que intervenir en el mercado comprando o vendiendo divisas para mantener el tipo de cambio oficial.

Cuando la autoridad monetaria fija una banda de fluctuación dentro de la cual el tipo de cambio puede fluctuar con libertad se habla de sistema de tipos de cambio semifijos o mixtos.

Las variaciones de los tipos de cambio tienen implicaciones comerciales. En principio, una depreciación o devaluación tendría que mejorar la competitividad de los productos nacionales y, por tanto, los resultados de la balanza comercial; pero el que eso suceda dependerá de la sensibilidad o el grado de respuesta de las cantidades importadas y exportadas ante las variaciones en los precios relativos de los productos nacionales y extranjeros derivadas de la variación de los tipos de cambio.

Por otra parte, la ganancia inicial de competitividad que se pudiera haber conseguido a través de una devaluación (o depreciación) nominal puede quedar erosionada por la inflación que genera esa misma devaluación (depreciación) ya que el tipo de cambio real a medio y largo plazo puede no mejorar en igual proporción que la devaluación (depreciación) nominal. Incluso podría empeorar si la evolución de los precios compensa con creces la devaluación (depreciación) del tipo de cambio nominal.

Actividades

1. Exponed los efectos de una devaluación del tipo de cambio sobre el coste de las exportaciones e importaciones.
2. Disponemos de los siguientes datos sobre las transacciones exteriores de un país, al que denominamos A:

Operación	Importe (u. m.)
Exportación de mercancías cobradas al contado	1.000
Importación de mercancías pago aplazado a más de un año	1.250
Turismo y viajes de extranjeros en el país A	500
Exportaciones cobro aplazado a más de un año	2.000
Importaciones pagadas al contado	2.300
Turismo y viajes de residentes de A al exterior	200
Remesas de emigrantes (recibidas en A desde el exterior)	10
Remesas de emigrantes (enviadas desde A al exterior)	14
Rentas del trabajo recibidas en A del resto del mundo	5
Rentas de la propiedad y de la empresa pagadas en A al resto del mundo	8
Compra de tierras del país A por extranjeros	3
Apertura de depósitos en el país A por extranjeros	3
Compra de deuda pública extranjera por residentes en A	4

- a) Calculad el saldo de la cuenta corriente.
- b) Calculad el saldo de la cuenta financiera.
- c) Calculad el saldo de la balanza de pagos así como la variación de reservas.
3. En un determinado país, la oferta (Q_o) y demanda (Q_d) de moneda nacional puede expresarse de la siguiente forma:
- $Q_o = 3tc - 100$
 $Q_d = 200 - 3tc$
- El sistema de tipos de cambio (tc) es flexible. Calculad el tipo de cambio de equilibrio.
4. En una economía con tipos de cambio flexibles tiene lugar un aumento de los precios de sus productos. Con la información de este módulo y la del módulo “El funcionamiento del mercado: la demanda y la oferta”, exponed qué cambios tendrán lugar en el equilibrio del mercado de divisas y qué mecanismos se pondrán en marcha para llevar el mercado hacia el nuevo punto de equilibrio.
5. El siguiente cuadro muestra la producción obtenida por un trabajador en dos países y para dos bienes distintos.

Unidades de producto por trabajador	Bien X	Bien Y
País A	2	4
País B	10	8

- a) Indicad cuál de los dos países tiene la ventaja comparativa en la producción del bien X y cuál en la del bien Y.
b) Cada país, para evaluar el interés de los flujos comerciales, ¿sólo analizará la ventaja comparativa? Razonad vuestra respuesta.

6. ¿Qué diferencia existe entre una devaluación y una apreciación? Los efectos que ambas producen sobre el valor de la moneda, ¿son también distintos?

7. Exponed y razonad qué efectos tendrán sobre el tipo de cambio cada una de las siguientes situaciones:

- a) Un aumento de la renta extranjera.
b) Una disminución de los precios extranjeros.
c) Disminución de los precios en el interior del país que consideremos.

8. ¿Por qué el comercio internacional favorece la especialización productiva? ¿Qué ventajas conlleva la misma para las economías de los países?

9. Suponed que una economía se rige por un tipo de cambios fijo y que el tipo de cambio oficial fijado por el Banco Central coincide con el tipo de cambio que equilibra el mercado de divisas. Razonad qué intervenciones del Banco Central en el mercado de divisas originarán cada uno de las siguientes cambios:

- a) Un aumento de la renta extranjera.
b) Una disminución de los precios extranjeros.

10. Comentad si la siguiente afirmación es cierta o no: “La teoría Heckscher-Ohlin sirve para explicar satisfactoriamente por qué Estados Unidos (EE.UU), país abundante en capital, exporta bienes agrícolas más intensivos en factor trabajo.”

11. “Los nuevos enfoques teóricos sobre el comercio internacional explican el comercio intraindustrial únicamente en base a la existencia de rendimientos crecientes a escala. Las economías de escala actuarían como un incentivo a la especialización de los países y al consiguiente intercambio comercial.” ¿Es cierta esta afirmación? Justificad vuestra respuesta.

12. Explicad por qué cuando se habla de la competitividad es relevante tener en cuenta los tipos de cambio real. ¿Cuáles son los factores que permiten aumentar la competitividad vía precios?

13. Explicad cuáles son los mecanismos de transmisión del desempleo de un país a otro.

Ejercicios de autoevaluación

1. Un aumento de los tipos de interés de un país en relación con los tipos de interés del extranjero...

- a) afecta a la demanda agregada vía mayor gasto público.
b) devalúa el tipo de cambio.
c) desplaza las curvas de demanda y de oferta de la moneda del país.
d) revalúa el tipo de cambio.

2. Entre las ventajas del comercio internacional están...

- a) la especialización productiva y la ampliación de los mercados.
b) la estabilidad de precios.
c) la evolución del saldo de la balanza de pagos.
d) el establecimiento de los aranceles y la reducción de contingentes.

3. Uno de los criterios para determinar en qué bienes se va a especializar el sistema productivo de un país es...

- a) comparar el tipo de interés de los diferentes países.
b) comparar los precios de los bienes en el interior del país con el tipo de cambio.
c) examinar la ventaja competitiva para los diferentes bienes.
d) la variación neta de pasivos de la cuenta financiera.

4. La balanza de pagos se estructura en...

- a) balanza comercial, balanza corriente y balanza de capital.
- b) variación de reservas, balanza de servicios, balanza corriente y balanza de capital.
- c) balanza corriente, cuenta de capital y cuenta financiera.
- d) balanza corriente, balanza comercial, balanza de servicios y balanza de capital.

5. El saldo de la balanza de pagos siempre es igual a cero porque...

- a) la balanza corriente y la balanza comercial siempre están en equilibrio.
- b) la suma de la balanza corriente y la cuenta de capital es igual a la suma de la cuenta financiera y los errores y omisiones, pero con signo contrario.
- c) al aumento continuado de las exportaciones le sigue una reducción de las importaciones.
- d) la variación de los tipos de cambio equilibra la cuenta financiera.

6. En un sistema de tipos de cambio flexibles...

- a) un aumento del precio de la moneda nacional frente a las otras divisas extranjeras es una apreciación.
- b) la autoridad monetaria puede fijar los tipos de cambio.
- c) un aumento del precio de la moneda nacional frente a las otras divisas extranjeras es una devaluación.
- d) un aumento del precio de la moneda nacional frente a las otras divisas extranjeras es una revaluación.

7. ¿Qué ventajas presenta un sistema de tipos de cambio fijos frente a uno flexible?

- a) La oferta y demanda de divisas es siempre la misma.
- b) El tipo de cambio no está sujeto a continuas variaciones.
- c) El tipo de cambio está siempre en equilibrio, puesto que se determina por el libre juego de la oferta y la demanda.
- d) Garantiza que las reservas de divisas de un país no se agoten.

8. En un sistema de cambios flexibles, ...

- a) las fuerzas de mercado tienden a desequilibrar el tipo de cambio.
- b) las fuerzas de mercado tienden a llevar el tipo de cambio hacia el equilibrio.
- c) no es posible el equilibrio.
- d) la demanda no se desplaza.

9. Un aumento de los precios de los productos de la UEM...

- a) obligará a apreciar el euro.
- b) no afecta a las exportaciones europeas.
- c) desplaza las curvas de oferta y de demanda de euros.
- d) desplaza el tipo de cambio hacia arriba.

10. Una exportación cobrada al contado...

- a) disminuye las reservas.
- b) se anota en la balanza comercial y en la cuenta corriente.
- c) se anota en la balanza comercial y en la cuenta financiera.
- d) es un ingreso con saldo positivo.

Solucionario

Actividades

1. El tipo de cambio tc de una moneda respecto de otra moneda extranjera se da por las unidades de moneda extranjera que se intercambian por una unidad de moneda nacional.

Una devaluación del tipo de cambio significa que la autoridad monetaria decide disminuir el valor de su moneda. Una devaluación del valor de la moneda implica poder comprar menos divisas extranjeras, es decir, con la misma cantidad de moneda nacional ahora podemos adquirir menos bienes extranjeros: el coste de las importaciones habrá aumentado. Sin embargo, al devaluarse el valor de la moneda, es posible adquirir una mayor cantidad de moneda nacional con la misma cantidad de moneda extranjera, es decir, más bienes nacionales: el coste de las exportaciones habrá disminuido.

2.

Balanza de pagos del país			
Cuenta	Ingresos (I)	Pagos (P)	Saldo (I – P)
1. Balanza comercial <ul style="list-style-type: none">Exportaciones de mercancías cobradas al contado (*)Exportaciones cobro aplazadoImportaciones pagadas al contado (*)Importaciones pago aplazado	3.000 1.000 2.000	3.550 2.300 1.250	–550
2. Balanza de servicios <ul style="list-style-type: none">Turismo de extranjeros en A (*)Turismo de residentes de A en el exterior (*)	500 500	200 200	300
3. Balanza de rentas <ul style="list-style-type: none">Rentas del trabajo recibidas (*)Rentas de la propiedad pagadas a RM (*)	5 5	8 8	–3
4. Balanza de transferencias <ul style="list-style-type: none">Remesas de emigrantes recibidas (*)Remesas de emigrantes enviadas (*)	10 10	14 14	–4
Cuenta corriente (1 + 2 + 3 + 4)	3.515	3.772	–257
Cuenta de capital <ul style="list-style-type: none">Compra de tierras del país A para extranjeros (*)	3 3		3
Cuenta corriente + cuenta de capital	3.518	3.772	–254
	Variación neta de pasivos (VNP)	Variación neta de activos (VNA)	Saldos (VNP – VNA)
1) Inversiones (a + b) a) De A en el exterior b) Del exterior a A	0	0	0
2) Otras inversioness (a + b) a) De A en el exterior <ul style="list-style-type: none">Importaciones pago aplazadoCompra deuda pública extranjera por residentes en el país A (*) b) Del exterior a A <ul style="list-style-type: none">Exportaciones cobro aplazadoApertura de depósitos en A por extranjeros (*)	1.253 1.250 3	2.004 4 2.000	–751

(*) Operaciones que han supuesto variación en las reservas

Balanza de pagos del país			
3. Variación de reservas	1.005		1.005
Cuenta financiera (1 + 2 + 3)	2.258	2.004	254
Errores y omisiones			0

(*) Operaciones que han supuesto variación en las reservas

Saldo de la balanza por cuenta corriente = Ingresos – Pagos = 3.515 – 3.772 = –257 u. m.

El **resultado negativo** indica que hay déficit, ya que los ingresos son menores que los pagos.

El **resultado positivo** de la cuenta financiera VNP – VNA = 2.258 – 2.004 = 254 u. m. indica un superávit, el cual compensa el déficit resultante de la suma de la Balanza de cuenta corriente y la de capital.

El saldo de la Balanza de pagos es siempre nulo porque se rige por el principio contable de la partida doble.

Las reservas han disminuido en 1.005 u. m., por ello las encontramos contabilizadas en la variación neta de pasivos.

Aunque en la realidad no es lo normal, en esta actividad no hemos tenido que hacer anotaciones en la cuenta “errores y omisiones”.

3. Para calcular el tipo de cambio de equilibrio, es necesario igualar la oferta y la demanda de moneda nacional, tal como se vio para hallar el equilibrio de mercado de bienes.

$$Q_o = 3tc - 100$$

$$Q_d = 200 - 3tc$$

$$Q_o = Q_d \Rightarrow 3tc - 100 = 200 - 3tc \Rightarrow 6tc = 300 \Rightarrow tc = 50$$

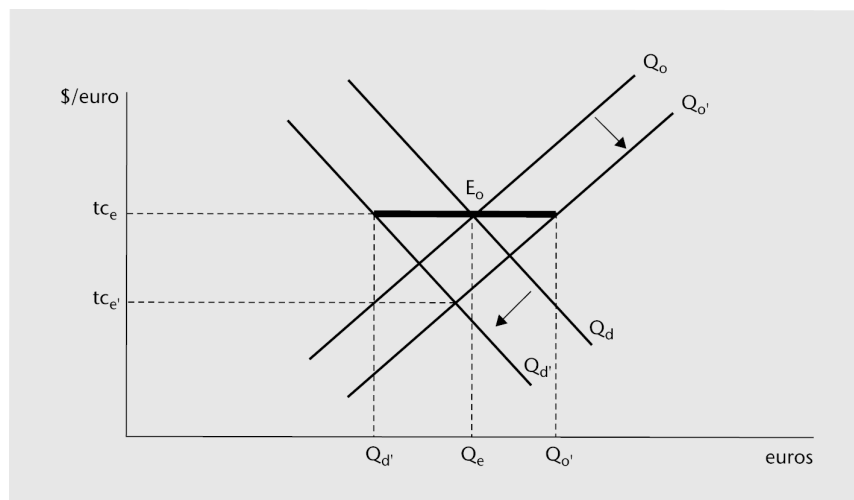
En este país, el tipo de cambio de la moneda nacional con respecto a la del resto del mundo será igual a 50.

4. En un sistema de tipos de cambio flexibles, el tipo de cambio de las monedas se fija por las fuerzas de la oferta y la demanda que operan en el mercado de divisas, que pueden variar entre un momento y otro.

En línea con lo establecido en el módulo, tomaremos la Unión Económica y Monetaria (UEM) como territorio de referencia y vamos a suponer que nuestra moneda es el euro, mientras que la del resto del mundo (RM) es el dólar. Suponiendo que el mercado de divisas está en equilibrio, vamos a ver cómo afectará a éste un aumento de los precios de los productos de la UEM.

Un aumento de los precios de nuestros productos dará lugar a una reducción de la demanda de los mismos, tanto en el interior como en el exterior de la UEM. Es decir, para cada tipo de cambio, disminuirán las exportaciones de bienes producidos en la UEM, lo cual provocará un desplazamiento hacia la izquierda de la curva de demanda de euros. Además, como los productos de fuera serán relativamente más baratos, las importaciones en la zona euro aumentarán para cada tipo de cambio, es decir, se producirá un desplazamiento hacia la derecha de la curva de oferta de euros.

Al tipo de cambio inicial (tc_o), el desplazamiento de la curva de demanda hacia la izquierda reducirá la demanda de euros (Q_d') y el desplazamiento de la curva de oferta hacia la derecha incrementará la oferta de euros (Q_o'). Es decir, al tipo de cambio de equilibrio inicial existirá ahora un exceso de oferta de euros (E_o). Ello conllevará una disminución del precio del euro (el tipo de cambio). A medida que el tipo de cambio vaya disminuyendo, las exportaciones irán aumentando porque serán respectivamente más baratas (aumentará la demanda de euros) y las importaciones irán disminuyendo paralelamente, al ser relativamente más caras (la oferta de euros disminuirá). Este proceso continuará hasta que se alcance un nuevo tipo de cambio de equilibrio (tc_e'). Se habrá producido una depreciación del euro.



5. El concepto de *ventaja comparativa* se basa en el análisis de las diferencias existentes en la productividad relativa de los trabajadores de diferentes países. Un país tendrá la ventaja comparativa en la producción de un bien si para producir una unidad del bien utiliza menos recursos en relación con otro país.

a) Para ver cuál de los dos países tiene la ventaja comparativa en la producción del bien X y cuál en la del bien Y, conviene calcular la productividad relativa bienX/bienY y la del bienY/bienX. La productividad relativa bienX/bienY es para el país A ($2/4 = 0,5$), es decir, que con los mismos recursos con los cuales obtiene una unidad del bien Y podría haber obtenido 0,5 unidades del bien X.

En el país B un trabajador fabrica 10 unidades del bien X o 8 del bien Y. Su productividad relativa es $10/8 = 1,25$. La productividad relativa del bien X es 2,5 veces mayor en el país B que en el país A ($1,25 > 0,5$). El país B tiene ventaja comparativa en la producción del bien X.

Vamos a ver ahora cuál de los dos países tiene la ventaja comparativa en la fabricación del bien Y. Con esta finalidad calculamos la productividad relativa del bienY/bienX. En el país A ésta es $4/2 = 2$, en el país B es $8/10 = 0,8$. La productividad relativa del bien Y es mayor en el país A ($2 > 0,8$). Así pues, el país A tiene ventaja comparativa en la fabricación del bien Y.

El país B se dedicará a producir el bien X, mientras que el país A producirá el bien Y. Por lo tanto, los dos países obtendrán ganancias de la especialización productiva y del comercio.

b) Además de calcular la ventaja comparativa, los dos países analizarán los costes de producción y los costes de transporte.

El análisis de los costes de producción permite saber si un país es más competitivo que otro y, en consecuencia, tiene ventaja competitiva en la producción del bien en cuestión. Concretamente, lo tiene cuando produce un bien a un coste inferior al de sus competidores.

Con respecto a los costes de transporte, si éstos son muy elevados, la proximidad al mercado puede ser decisiva a la hora de ubicar la producción, lo cual puede anular la ventaja competitiva que pudieran presentar algunos países.

Estos criterios constituyen aspectos que hay que tener en cuenta a la hora de analizar en qué productos resulta adecuada la especialización. Sin embargo, no garantizan los intercambios comerciales. Un país puede evaluar si le interesa especializarse y entablar intercambios comerciales internacionales, comparando los precios que obtiene por sus exportaciones con los precios que ha de pagar por sus importaciones. Es decir, estudiará su relación real de intercambio (RRI).

6. Los tipos de cambio de unas monedas con respecto a otras suelen experimentar variaciones que pueden tener su origen en el mercado de divisas o pueden ser causadas por la autoridad monetaria correspondiente (Banco Central). La devaluación y la revaluación son una variación del tipo de cambio originada por la autoridad monetaria, y no por los mercados de divisas. En cambio, la depreciación y la apreciación de una moneda son variaciones del tipo de cambio originadas en el mercado de divisas.

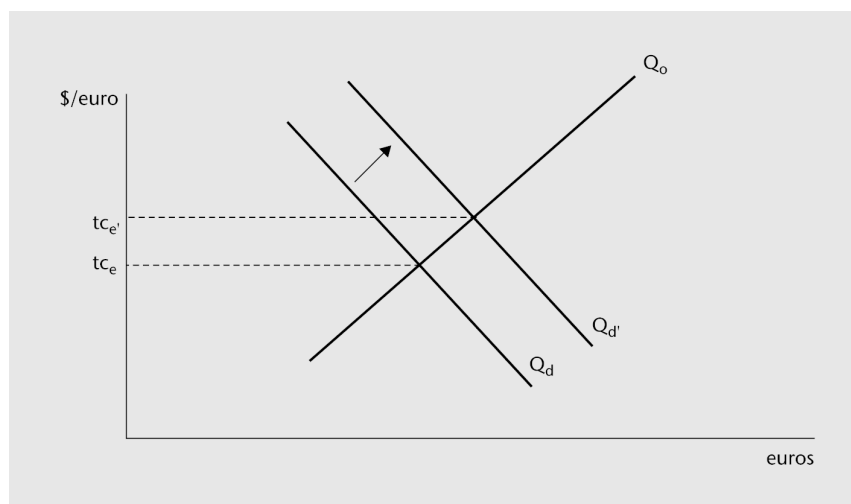
La **devaluación** supone una pérdida de valor de una moneda con respecto a otra; en consecuencia, reduce el coste de las exportaciones y aumenta el de las importaciones.

L'**apreciación** es un aumento del valor de una moneda con respecto a otra originado en el mercado de divisas. Una apreciación de la moneda nacional encarece las exportaciones nacionales y reduce el coste de las importaciones.

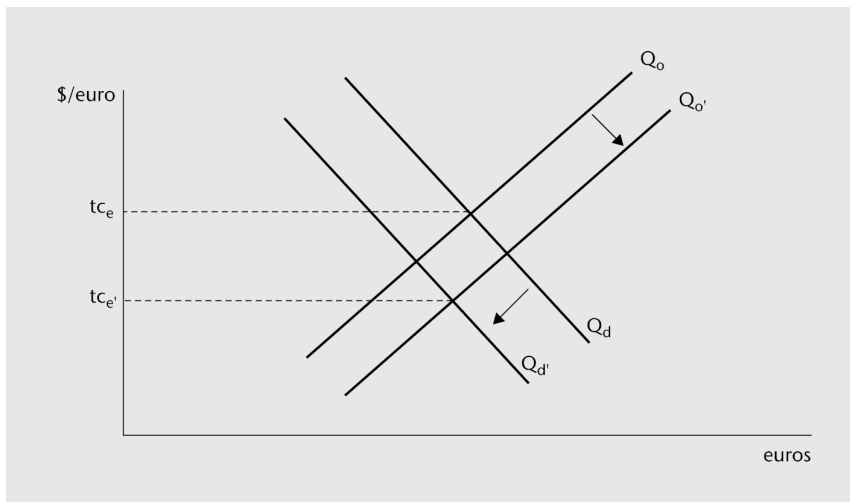
Una devaluación y una apreciación tienen orígenes distintos: una decisión de la autoridad monetaria y el mercado de divisas, respectivamente, y asimismo, también tienen efectos distintos y de signo contrario sobre el valor de la moneda y sobre las exportaciones e importaciones.

7.

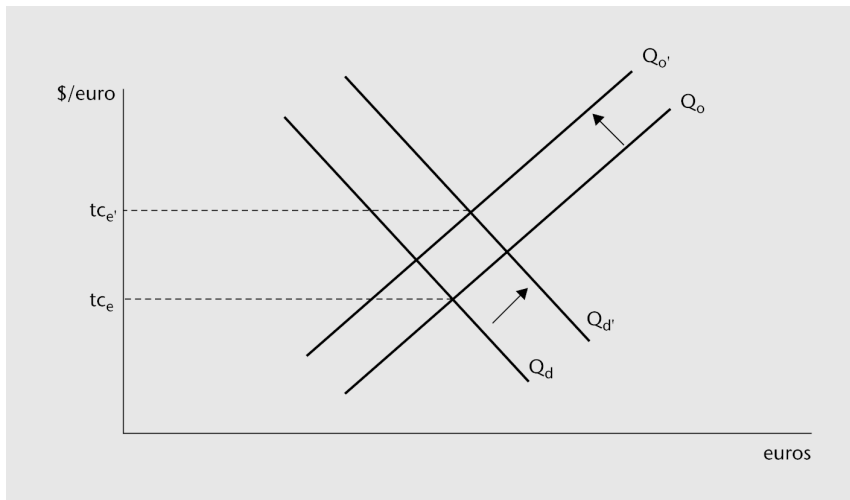
a) Un aumento de la renta extranjera dará lugar a un aumento de la demanda interior de bienes y servicios del país en el cual se ha producido este aumento. Una parte de este aumento de demanda será vía importaciones de bienes y servicios. Como las importaciones que haga este país son exportaciones para nosotros, podemos concluir que nuestras exportaciones aumentarán, para cada tipo de cambio. Ello comportará un desplazamiento a la derecha de la curva de demanda de euros con el consiguiente aumento del tipo de cambio.



b) Una disminución de los precios extranjeros reducirá la cuantía de las importaciones de nuestros productos al resto del mundo, es decir, para cada tipo de cambio, nuestras exportaciones disminuirán, por ser los productos foráneos más baratos que los nuestros. Por otra parte, para cada tipo de cambio, nosotros aumentaremos las importaciones de los productos que han visto rebajado su precio. Por lo tanto, habrá un desplazamiento hacia la izquierda de la curva de demanda de euros causado por la disminución de las exportaciones y un desplazamiento hacia la derecha de la curva de oferta de euros debido al aumento de las importaciones. Consecuentemente, el tipo de cambio de la moneda nacional será más bajo que en el momento inicial.



c) Una disminución de los precios en el interior del país comportará un aumento en las exportaciones para cada tipo de cambio, ya que el precio de nuestros productos será más bajo y la curva de demanda de euros se desplazará hacia la derecha. Asimismo, disminuirán las importaciones para cada tipo de cambio, por resultar más económico adquirirlos en el interior del país que importarlos. Así pues, se producirá un desplazamiento a la izquierda de la curva de oferta de euros. El resultado será un aumento del tipo de cambio de la moneda nacional.



8. El comercio favorece la especialización productiva porque ante unos recursos escasos permite que cada país se pueda especializar en la producción de aquellos bienes y servicios para la cual disponga de más recursos, pueda llevarla a cabo de forma más eficiente y a un coste más bajo que otros países.

Una consecuencia inmediata de la especialización es la reducción de costes de producción, ya que cada país se puede dedicar a producir los bienes y servicios para los cuales tiene más facilidades. Este hecho se traducirá en unos precios inferiores y en más eficiencia y competitividad.

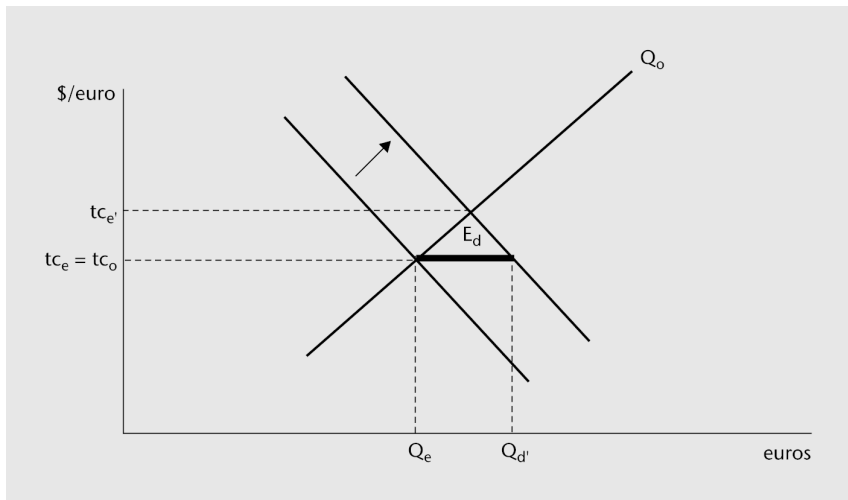
La especialización y el comercio internacional permiten alcanzar una mejor asignación de los recursos, que conducirá a un incremento de la producción mundial sin aumentar los recursos necesarios. Estrechamente relacionado con lo anterior está el hecho de que los países que hayan optado por la especialización podrán vender sus productos gracias a la ampliación de mercados del comercio internacional.

El comercio internacional también puede hacer rentable la producción de bienes que de otro modo no se producirían. La demanda de un país puede ser demasiado reducida para permitir que la producción de un bien sea rentable. Pero si esta economía tiene acceso a los

mercados externos, entonces la demanda puede llegar a ser bastante grande para rentabilizar la producción del bien en cuestión.

9.

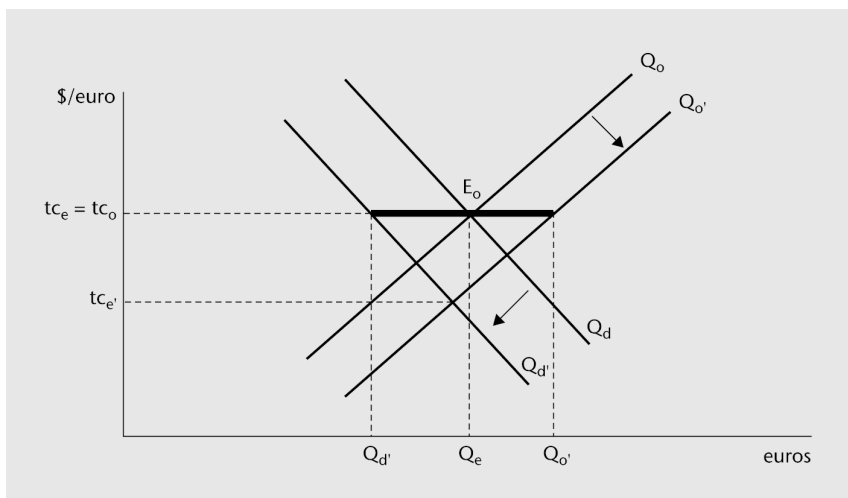
a) Un aumento de la renta extranjera dará lugar a un desplazamiento de la curva de demanda de nuestra moneda hacia la derecha, como consecuencia del aumento de las exportaciones para cada tipo de cambio. Esto supone que ahora el resto del mundo demandará más euros que antes provocando un exceso de demanda de euros (E_d). Como estamos en un sistema de tipos de cambio fijos y este exceso de demanda generaría una apreciación del tipo de cambio, el Banco Central debe intervenir para eliminarlo vendiendo su moneda (comprando divisas extranjeras) por una cantidad igual al exceso de demanda, “equilibrando” de esta forma el mercado de divisas.



b) Una disminución de los precios extranjeros reduce las exportaciones para cada tipo de cambio, porque nuestros productos son en relación más caros, y aumenta las importaciones, porque los productos extranjeros son relativamente más baratos (curva de demanda de euros a la izquierda y de oferta a la derecha). Como estamos ante un sistema de cambios fijo, para mantenerlo será necesaria la intervención del Banco Central.

Ambas circunstancias, menores exportaciones y mayores importaciones, provocan un exceso de oferta de euros (E_o). En el primer caso, porque se demandan menos euros para pagar nuestras exportaciones. En el segundo, porque al aumentar las importaciones se ofrecen más euros para obtener dólares con los que pagarlas.

El Banco Central deberá comprar euros y vender dólares para compensar el exceso de oferta y “equilibrar” el mercado.



10. Esta afirmación es falsa. Según la teoría, Estados Unidos, al ser un país abundante en capital, tendría que exportar bienes intensivos en factor capital.

11. Esta afirmación es falsa. Las economías de escala, el poder de mercado que las empresas tienen en los mercados actuales de competencia imperfecta y la preferencia por la variedad de productos son los principales factores que se interrelacionan en la explicación de los intercambios de naturaleza intraindustrial. La existencia de economías de escala limita la tendencia a la diferenciación (sería muy caro producir tantos modelos como consumidores haya) y la diferenciación de productos impide que una única empresa fabrique un producto determinado para aprovechar al máximo los rendimientos decrecientes, lo cual, a su vez, permite a las empresas mantener un cierto poder de mercado.

12. Encontraréis la respuesta en este módulo, apartado 3.5. “Tipos de cambio y comercio exterior”.

13. Encontraréis la respuesta en este módulo, apartado 3.5. “Tipos de cambio y comercio exterior” (contenido complementario “Tipos de cambio y nivel de desempleo”).

Ejercicios de autoevaluación

1. c
2. a
3. c
4. c
5. b
6. a
7. b
8. b
9. c
10. c

Glosario

ajuste externo *m* Política orientada a restaurar el equilibrio externo de una economía, lo cual comporta contener su capacidad de absorción (su gasto interno) y, a veces, actuar sobre su signo cambiario (devaluación).

apreciación *f* Efecto que tiene lugar cuando en el mercado de divisas aumenta el valor de una moneda con respecto a otra, es decir, se incrementa el tipo de cambio.

aranceles *m pl* Modalidad de barrera comercial para limitar las transacciones comerciales entre países. Son unos impuestos que gravan los productos importados, de modo que los encarecen y limitan su capacidad de competir con los producidos en el interior del país.

balanza comercial *f* Subbalanza de la balanza corriente que reúne todas las exportaciones e importaciones de bienes que realiza un país con el resto del mundo.

balanza corriente (cuenta corriente) *f* Subbalanza de la balanza de pagos que presenta las transacciones que afectan al flujo de rentas en el año en curso. Incorpora a su vez la balanza comercial, la balanza de servicios, la balanza de rentas y la balanza de transferencias corrientes.

balanza de pagos *f* Documento contable que presenta sistemáticamente las transacciones de los residentes de un país con el resto del mundo en un periodo determinado de tiempo, generalmente un año.
Sigla: *BP*.

balanza de rentas *f* Subbalanza de la balanza corriente que anota las rentas del trabajo y las rentas del capital y de la empresa (beneficios, intereses, etc.) recibidas del resto del mundo y pagadas al resto del mundo.

balanza de servicios *f* Subbalanza de la balanza corriente que registra todas las exportaciones e importaciones de servicios de un país con el resto del mundo (transporte, turismo, viajes, fletes, seguros, etc.).

balanza de transferencias corrientes *f* Subbalanza de la balanza corriente que registra todas las transacciones sin contrapartida que influyen sobre la renta.
Sigla: *BP*.

BP *Ved* balanza de pagos.

comercio interindustrial *m* Tipo de comercio consistente en la exportación mutua de productos de diferentes sectores.

comercio internacional *m* Operaciones comerciales con el resto del mundo (exportaciones e importaciones).

comercio intraindustrial *m* Tipo de comercio consistente en la exportación mutua de productos del mismo sector.

contingentes *m pl* Barrera comercial a las relaciones comerciales. Constituyen una limitación a la cantidad de producto que se puede importar.

cuenta de capital *f* Subbalanza de la balanza de pagos que registra las transferencias de capital y las transacciones de activos no financieros (patentes, derechos de autor, tierras, etc.).

cuenta financiera *f* Subbalanza de la balanza de pagos que incluye las operaciones que implican transacciones financieras (créditos, depósitos) o transacciones de activos representativos de riqueza (títulos de deuda pública, acciones, bonos, etc.).

déficit *m* Situación que se da en alguna de las subbalanzas de la balanza de pagos cuando el saldo es negativo.

déficit comercial *m* Cantidad en que el valor de las importaciones es superior al de las exportaciones en un determinado período de tiempo.

depreciación *f* Efecto que tiene lugar cuando en el mercado de divisas se reduce el valor de una moneda con respecto a otra, es decir, se reduce el tipo de cambio.

devaluación *f* Efecto que tiene lugar cuando la autoridad monetaria de un país reduce el valor de una moneda con respecto a otra, es decir, reduce el tipo de cambio. Su origen está

en la intervención de la autoridad monetaria de un país y no en los movimientos de la oferta y demanda en el mercado de divisas.

divisas *f pl* Monedas de otro país.

liberalización comercial *f* Proceso por el que los países eliminan las restricciones comerciales con el objetivo de promover la expansión del comercio de bienes y servicios; comporta una aproximación de los precios domésticos a los que rigen en el mercado internacional.

medidas no arancelarias *f pl* Medidas administrativas tendentes a dificultar la entrada de productos procedentes del exterior (normas de calidad, dumping, subvenciones a la exportación).

proteccionismo *m* Adopción de medidas limitativas al comercio, como por ejemplo aranceles, contingentes o medidas no arancelarias, por parte de un país.

relación real de intercambio *f* Comparación de los precios que obtiene un país por las exportaciones con los que tiene que pagar por las importaciones.

Sigla: *RRI*.

revaluación *f* Efecto que tiene lugar cuando la autoridad monetaria de un país aumenta el valor de una moneda con respecto a otra, es decir, incrementa el tipo de cambio. Su origen está en la intervención de la autoridad monetaria de un país y no en los movimientos de la oferta y demanda en el mercado de divisas.

RRI *Ved* relación real de intercambio.

saldo (de una subbalanza) *m* Diferencia entre ingresos y pagos en la cuenta corriente y la cuenta de capital y diferencia entre variación neta de pasivos y variación neta de activos en la cuenta financiera.

sistema de tipos de cambio fijos *m* La autoridad monetaria determina el valor de una moneda nacional frente a las restantes y limita su fluctuación. Cualquier variación en el tipo de cambio oficial de la moneda tendrá su origen en las decisiones de dicha autoridad.

sistema de tipos de cambio flexibles *m* Sistema en el que los tipos de cambio de las divisas se determinan por el libre juego de la oferta y la demanda en el mercado de divisas.

sistema de tipos de cambio mixtos o semifijos *m pl* Sistema que tiene elementos de los sistemas de tipos de cambio flexibles y de los de cambio fijos. El Banco Central fija un tipo de cambio oficial y una banda de fluctuación dentro de la cual el tipo de cambio puede experimentar variaciones.

superávit *m* Situación que se da en alguna de las subbalanzas de la balanza de pagos cuando el saldo es positivo.

superávit comercial *m* Cantidad en que el valor de las exportaciones es superior al de las importaciones en un determinado período de tiempo.

tc *Ved* tipo de cambio.

tipo de cambio *m* Precio que un país tiene que pagar para comprar divisas. Nos informa del número de unidades de moneda extranjera que se intercambian por una unidad de moneda nacional.

Sigla: *tc*.

variación de reservas *f* Partida de la balanza de pagos que muestra el aumento o disminución de divisas que ha tenido un país en un año.

ventaja absoluta *f* Capacidad de un país para producir un determinado bien con menos recursos (por unidad de producción) que otros.

ventaja comparativa *f* Situación en la que un país puede producir una unidad de un bien determinado –sobre el que tiene la ventaja– empleando relativamente menos recursos que otro país.

ventaja competitiva *f* Situación en la que un país produce un bien a un coste inferior al de sus competidores, de modo que resulta más competitivo y, por tanto, tiene ventaja competitiva en dicho bien.

ventaja absoluta *f* Capacidad de un país para producir un determinado bien con menos recursos (por unidad de producción) que otros.

Bibliografía

Requeijo, J. (2012). *Economía Mundial* (4.^a ed.). Madrid: McGraw-Hill.

Shiller, B. R. (2008). *Principios de Economía* (6.^a ed.). Madrid: McGraw-Hill.

Torres, J. (2013). *Economía Política* (4.^a ed.). Madrid: Editorial Pirámide.

Tugores, J. (2006). *Economía Internacional: globalización e integración económica* (6.^a ed.). Madrid: McGraw-Hill.